



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



GRADO EN HISTORIA

TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Fidel Ángel Gómez Ochoa

Curso 2016/2017

Pensamiento y Cultura Posmoderna. Un estado de la cuestión

Postmodern Thought and Culture. Status of the issue

Borja Garcia Pereira

Septiembre 2017

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. ORIGEN Y DEFINICIÓN	4
2.1. ¿QUÉ ES LA POSMODERNIDAD? CARACTERÍSTICAS	4
2.2. ¿POR QUÉ NACE LA POSMODERNIDAD? EN QUÉ LUGAR Y EN QUÉ MOMENTO SURGE LA POSMODERNIDAD Y CUÁLES SON LAS RESPUESTAS QUE PRETENDE DAR	5
2.3. LA CONDICIÓN POSTMODERNA DE JEAN-FRANÇOIS LYOTARD (1979)	8
3. LA CRÍTICA A LOS PLANTEAMIENTOS FILOSÓFICOS MODERNOS.....	11
3.1. CORRIENTES FILOSÓFICAS	11
3.2. FILÓSOFOS CRÍTICOS DE LA MODERNIDAD	14
3.2.1. Georg W. F. Hegel (1770-1831)	14
3.2.2. Friedrich Nietzsche (1844-1900).....	15
3.2.3. Martin Heidegger (1889-1976)	16
3.2.4. Max Horkheimer (1895-1973) y Theodor Adorno (1903-1969).....	17
3.2.5. Jürgen Habermas (1929-)	17
4. EL PENSAMIENTO POSMODERNO	19
4.1. LA POSMODERNIDAD Y LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES	19
4.1.1. La teoría de la verdad. Las múltiples verdades frente a la verdad única.....	19
4.1.2. La influencia de la Posmodernidad en la Historia. El fin de los grandes relatos	21
4.1.3. Características histórico-culturales y sociales de la Posmodernidad.....	23
4.2. PENSADORES POSMODERNOS	24
4.2.1. Jean Baudrillard (1929-2007).....	24
4.2.2. Richard Rorty (1931-2007)	26
4.2.3. Gianni Vattimo (1936-).....	27
5. POSMODERNIDAD CULTURAL.....	29
5.1. ARTE	29
5.2. LITERATURA.....	33
5.3. ARQUITECTURA.....	34
5.4. CINE	36
6. CONCLUSIONES	40
7. BIBLIOGRAFÍA.....	43

Resumen

Con el término Posmodernidad se designan una serie de cambios generalizados en la filosofía, las artes y la sociedad que definen la cultura desde finales de los años sesenta del siglo XX hasta principios del siglo XXI, etapa históricamente marcada por el capitalismo posindustrial. La Posmodernidad nos introduce en la serie de transformaciones determinantes que se produjeron a finales del siglo XX, tales como el rápido cambio tecnológico, el auge de nuevos movimientos sociales o la globalización. La Posmodernidad como y práctica cultural y filosófica ha dado lugar a un amplio y conflictivo debate en las ciencias sociales y en las artes que caracteriza el tiempo presente.

Palabras clave: Posmodernidad, Modernidad, sociedad, cultura.

Abstract

The term Postmodernity refers to a series of widespread changes in philosophy, the arts and society that define culture from the late 1960s to the early 21st century, a period historically marked by post-industrial capitalism. Postmodernity introduces us to the series of determining transformations that took place at the end of the 20th century, such as rapid technological change, the rise of new social movements or globalization. Postmodernity as well as cultural and philosophical practice has given rise to a wide and conflicting debate in the social sciences and the arts that characterizes the present time.

Key words: Post-modernity, Modernity, society, culture.

1. INTRODUCCIÓN

A partir de finales de los años sesenta del siglo XX, las ciencias, la cultura y la sociedad vivieron un cambio de paradigma, que ha sido designado como la irrupción de la Posmodernidad. Dentro de la historiografía, un sector de los propios críticos del Posmodernismo, ha señalado que no se trata de un cambio cualquiera, pues con la Posmodernidad la Historia corre el peligro de perder su sitio entre las ciencias y convertirse en un género literario. Estudiar la Posmodernidad acerca a diferentes críticas y visiones de la Modernidad. Al respecto hay diferentes posturas. Algunos pensadores y filósofos creen que la Modernidad no finalizó entonces; otros están desencantados con el proyecto de la Modernidad, pero consideran la Posmodernidad inscrita en de la Modernidad; otros rechazan al completo la Modernidad. Todos admiten que se dio una crisis y un cambio en las ciencias porque fueron porque puestas en tela de juicio las ideas modernas de ciencia, verdad, razón, hombre y otros principios que sirvieron de base para el establecimiento del conocimiento moderno y con ello, de la idea ilustrada del mundo. El debate originó un ambiente de incertidumbre cuyo resultado ha sido una falta de acuerdo sobre los conceptos en cuestión y la confusión. Analizar qué es la Posmodernidad, si realmente existió o no y cuáles son sus rasgos y posibles consecuencias es el objetivo principal de este trabajo.

Para ello se abordan cuatro grandes apartados temáticos. En primer lugar, se establecerá el significado de la Posmodernidad, definiendo el concepto y desarrollando cual es el origen; también se comentará una obra clave en esta cuestión, como es *La condición postmoderna* de Jean-François Lyotard (1979). En el siguiente apartado se explicarán las distintas corrientes filosóficas críticas con la Modernidad, resaltando sus pensadores principales. El siguiente apartado se centra en el pensamiento propiamente posmoderno; aquí se indican las principales características posmodernas que se detectan en la historia y en la sociedad. También se estudian los principales pensadores y sus puntos de vista acerca de la Posmodernidad. Finalmente, el último apartado está dedicado a la cultura, donde la Posmodernidad también se ha hecho presente y quizá donde más clara es su influencia. Para elaborar el discurso de este trabajo me he apoyado principalmente en materiales del ámbito filosófico, ya que es en esta disciplina donde más trascendental se encuentra el debate de la Posmodernidad, por lo que se acerca a un trabajo de Historia del Pensamiento. En definitiva, el propósito de este trabajo es hacer una síntesis sobre la cuestión de la Posmodernidad y su oposición a la Modernidad para identificar los puntos divergentes entre ambas formas de pensamiento y determinar cuáles son las consecuencias del pensamiento posmoderno.

2. ORIGEN Y DEFINICIÓN

En este apartado me centraré en introducir el concepto Posmodernidad, darle un significado y señalar sus principales características. También analizaré donde se situaría su inicio y cuáles son sus objetivos. Por último, comentaré la obra *La condición postmoderna* de Jean-François Lyotard, importante autor en el debate sobre la Posmodernidad y uno de los primeros en introducir el término tal y como se entiende hoy en día.

2.1. ¿QUÉ ES LA POSMODERNIDAD? CARACTERÍSTICAS

La Posmodernidad, o Postmodernidad, es un término muy amplio y difícil de definir. Se trata de un cambio de paradigma que designa a un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos de finales del siglo XX, definidos en distinto grado por su oposición a o superación de la Modernidad. Las características principales de la Posmodernidad son su carácter antidualista y el cuestionamiento del valor de los textos, que origina un giro lingüístico y propone a la verdad como perspectiva. El movimiento de la Posmodernidad entiende que la Modernidad fracasó en su proyecto modernizador. Se relaciona el pensamiento posmoderno con el desencanto con la modernidad. El sentido de la Posmodernidad es que solo se puede aspirar a un progreso individual. También se resta valor al pasado y al futuro, otorgando toda la importancia al presente. Uno de sus principales rasgos es su carácter antidualista¹. Los posmodernos se oponen a los dualismos formulados por la filosofía occidental, que los creó excluyendo del pensamiento ciertas perspectivas. Por otro lado, la Posmodernidad apuesta por la diversidad y el pluralismo. La Posmodernidad también se caracteriza por poner en duda el valor como tales de los textos científicos, al considerar que no tienen objetividad, ni pueden decirnos lo que realmente ocurrió. Respecto al giro lingüístico, el Posmodernismo argumenta que el lenguaje moldea nuestro pensamiento y que no puede haber ningún pensamiento sin lenguaje, por lo que el lenguaje crea la verdad. Relacionado con lo anterior está el concepto de verdad asociado a los filósofos de la Posmodernidad. La verdad para ellos es variable y cambiante según el punto de vista o la percepción personal. Se rechaza que haya una verdad universal². Si el periodo que transcurre entre la Revolución Francesa y la desaparición del comunismo de estado es el tiempo de la Modernidad, el de la búsqueda de un mundo mejor mediante la aplicación de la razón ilustrada, el posterior vendría a ser el de la crisis de esa razón y el de la Posmodernidad.

¹El modernismo se basó en la idea dual como concepción del mundo: oriente-occidente; hombre-mujer; rico-pobre, etc., excluyendo ciertas perspectivas. El posmodernismo promueve el pluralismo y la diversidad, es preciso tener en consideración todas las corrientes e intentar hallar un punto medio. También intentará buscar los intereses de “todas las personas”; aquellas que durante la modernidad habían quedado excluidas.

²LYON, D.: *Postmodernidad*, Madrid, Alianza editorial, 1996, p. 11.

Algunos autores posmodernos encuentran el término desafortunado. Por ello se han realizado múltiples críticas, tanto al término en sí, como a su contenido. Las causas de estas críticas se hallan en que el término es visto como desmesurado e ilegítimo por aludir a una nueva época histórica después de la modernidad, diferente y superadora. Ciertamente, la Modernidad aún está presente en el pensamiento posmoderno, tanto en lo social como en lo cultural. Según esta crítica sería ilegítimo identificar Posmodernidad con antimoderno o transmoderno. Tampoco existe acuerdo respecto a su inicio. Por lo tanto, la Posmodernidad tiene diferentes significados para distintos autores; mientras que para unos significa la integración de la sociedad a nivel global, para otros significa la fragmentación de esa misma sociedad. La Posmodernidad acogería pues posturas entre sí contradictorias³.

Al analizar este concepto se hace necesario hacer una distinción entre Posmodernismo, más centrado en el aspecto cultural, y Posmodernidad, que enfatiza el rasgo social. El Posmodernismo alude a hechos culturales e intelectuales, uno de los cuales es el rechazo del fundacionalismo⁴. Cuestiona los principios de la Ilustración y se interesa por lo local. Por su parte, la Posmodernidad está relacionada con una serie de cambios sociales. Y se refiere bien al surgimiento de una nueva sociedad, bien a una nueva fase del capitalismo. En cualquier caso, se ponen en duda los modelos precedentes de análisis social⁵.

2.2. ¿POR QUÉ NACE LA POSMODERNIDAD? EN QUÉ LUGAR Y EN QUÉ MOMENTO SURGE LA POSMODERNIDAD Y CUÁLES SON LAS RESPUESTAS QUE PRETENDE DAR

Las décadas finales del siglo XX trajeron consigo importantes transformaciones sociales y culturales. La Posmodernidad se manifiesta entre los pensadores como una forma de crítica de la modernidad. Desde la década de los 80 toma forma como corriente de pensamiento en varias disciplinas.

La Posmodernidad tiene sus raíces intelectuales en los conceptos de providencia, progreso y más tarde, nihilismo, con los que comienzan una serie de ideas significativas en Occidente, según David Lyon⁶. La providencia se entiende como la vigilancia de Dios sobre su creación, observando el camino de la humanidad hacia un objetivo específico. El providencialismo rechaza la idea cíclica de la historia y confía en la esperanza en el futuro. Este

³ BERMEJO, D.: *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*, Barcelona, Anthropos, 2005, pp. 125-127.

⁴ Teoría epistemológica en que la ciencia se fundamenta sobre la base de hechos observables sobre las que se tiene certeza para emplearlos sobre otras nuevas creencias.

⁵ LYON. Op. cit., pp. 21-22.

⁶ *Ibíd.*, p.18. Sociólogo escocés nacido en 1948, profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Queen, en Ontario. Su trabajo se centra en Estudios de Vigilancia, además de estudiar en áreas de sociedad de la información, globalización, secularización y posmodernidad.

pensamiento se relaciona con la idea del pensamiento ilustrado en la cual los objetos y las circunstancias tienden a mejorar. En el momento en que la razón adquirió importancia en detrimento de la acción divina, se constituyó una idea secular de la providencia: el progreso. Con anterioridad al siglo XX y durante todo este siglo predominó un clima de confianza en el progreso. Ni la Gran Depresión ni las Guerras Mundiales pudieron detener esa confianza, que se incrementó con el masivo desarrollo científico y tecnológico de la segunda mitad del siglo. Ya en la Modernidad encontramos la aparición del nihilismo. Pero, bajo su hegemonía, comenzaron a producirse hechos que ponían en duda los principios modernos, como el consumo desmesurado de los recursos naturales o los efectos nocivos que producía el industrialismo.

En la década de los 60 del siglo XX, en Occidente, aparecieron nuevos movimientos sociales que no solo produjeron problemas sociales. Pusieron también en cuestión la idea de un conocimiento o sabiduría universal y así el progreso en base a la tecnología no parecía tan alentador como antes. Los intelectuales de la época se propusieron definir esta nueva situación, y Posmodernidad fue el término empleado⁷. Con ello se referían, en términos generales, a la debilidad de la Modernidad. Sin embargo, entre lo moderno y lo posmoderno no habría una ruptura total.

La Posmodernidad se entiende como un momento en que la actitud de algunos individuos era diferente a como era antes. Esta actitud habría sido generada por diversas condiciones históricas relacionadas con el desarrollo de la Modernidad. El calificativo “posmoderno” en un principio no tuvo el significado que tiene ahora. El término fue empleado por primera vez por el artista británico John Watkins Chapman en 1870. Según Modesto Berciano, lo empezó a utilizar Rudolf Pannwitz⁸ en 1917. En su obra *La crisis de la cultura europea* habló sobre el hombre posmoderno caracterizándolo como un hombre deportista, nacionalista, elitista y militarista. Hay una gran semejanza con el superhombre de Friedrich Nietzsche. Ese hombre posmoderno superaría la decadencia y el nihilismo característicos de la Modernidad.

En la literatura inglesa es D.C. Somervell⁹, después de la II Guerra Mundial, quien utilizó este término en un sumario de *A Study of History* de Arnold Toynbee¹⁰, obra comenzada

⁷ LYON. Op. cit., pp. 11- 21.

⁸ Rudolf Pannwitz (1881-1969). Fue un escritor, poeta y filósofo alemán. Su pensamiento se centró en la filosofía de la naturaleza, Nietzsche, su oposición al nihilismo y al internacionalismo paneuropeo.

⁹ David Churchill Somervell (1885-1965) fue un historiador y profesor inglés. Fue profesor en escuelas públicas inglesas, fue autor de varios volúmenes de historia y redactor de resúmenes de otros trabajos de historiadores.

¹⁰ Arnold Joseph Toynbee (1889-1975), historiador británico.

en 1922 y publicada entre 1934 y 1954. Toynbee veía la historia como resultado de la libertad humana, frente a las tesis deterministas, que quieren encontrar leyes naturales en el desarrollo histórico¹¹. Habló de un rompimiento “posmoderno” con la Modernidad: lo posmoderno indica la fase de la cultura occidental iniciada en 1875, en tanto que se produjo un cambio político de un pensamiento nacionalista y estatal hacia una interacción global. Toynbee adoptó el término en posteriores volúmenes de esa misma obra. Características de lo que él llama la “Edad Post-Moderna” son la ruptura con la Edad Moderna, las guerras, la turbulencia social, la revolución, la anarquía, el relativismo y, en general, el colapso del racionalismo. Para Toynbee posmoderno es un concepto negativo. En este momento apareció el término con el significado que tiene ahora.

En 1957, Peter Drucker¹², en su obra *Landmarks of Tomorrow. A report on the New Post-Modern World*, llamó “sociedad posmoderna” a lo que hoy se llama “sociedad postindustrial”. Drucker creía entonces que el “mundo post-moderno” vería la eliminación de la pobreza y la ignorancia, el final de la ideología y de la nación-estado, y una modernización universal. En Estados Unidos es Irving Howe¹³ quien usó esta expresión para designar en un tono negativo la literatura de finales de la década de 1950 como caracterizada por un adormecimiento y abandono del poder innovador. Durante los años sesenta y setenta recibieron el calificativo “posmoderno” nuevas formas de arte anti o post-modernas como el arte pop o la cultura del cine, pues se borra la distinción entre arte de élite y arte popular, entre crítico y aficionado, entre artista y público, y aparecen las formas culturales de masas. Entonces se declaró la muerte de la vanguardia y de la novela, de los valores artísticos tradicionales, del racionalismo¹⁴. Leslie Fiedler¹⁵ le confirió un sentido más positivo al decir que la literatura posmoderna se opone a la moderna en que esta última era una literatura de élites, mientras que la posmoderna es de masas; la moderna era intelectual, la posmoderna romántica, sentimental y popular. Para la literatura, posmoderno significa pluralismo de lenguajes y de formas de expresión. Desde ese momento, y tras haberse introducido en la teoría arquitectónica estadounidense de los años setenta, el Posmodernismo mostró las connotaciones pluralistas que

¹¹ BALLESTEROS, J.: *Postmodernidad: decadencia o resistencia*, Madrid, Tecnos, 2000, p. 101.

¹² Peter Ferdinand Drucker (1909-2005) fue un abogado y tratadista austriaco, considerado el mayor filósofo de la administración del siglo XX.

¹³ Irving Howe (1920-1993) fue un judío crítico literario y social estadounidense y una prominente figura de los socialistas demócratas de América.

¹⁴ QUEVEDO, A.: *De Foucault a Derrida, pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard*, Pamplona, EUNSA, 2001.

¹⁵ Leslie Aaron Fiedler (1917-2003) fue un crítico literario estadounidense, conocido por su interés en la mitología y su defensa de la ficción de género. Su trabajo también implica la aplicación de teorías psicológicas a la literatura americana.

le caracterizan. En el campo de la arquitectura se llamó posmodernista a la caracterizada por integrar códigos múltiples. Y así el término fue integrado tanto a la filosofía estadounidense como a las teorías europeas de disciplinas como la música, la danza o el cine de finales del siglo XX¹⁶.

2.3. LA CONDICIÓN POSTMODERNA DE JEAN-FRANÇOIS LYOTARD (1979)

Jean-François Lyotard fue un filósofo francés reconocido por su introducción al concepto de la Posmodernidad a finales de los años 70 del siglo XX. Fue profesor en la Universidad de París VIII, cofundador del Colegio Internacional de Filosofía y profesor emérito de la Universidad de París. Había estudiado filosofía en La Sorbona. Fue miembro del grupo de la izquierda crítica constituido por intelectuales *Socialisme ou Barbarie* (Socialismo o barbarie), creado en 1956 durante las revueltas en Hungría en oposición al estalinismo soviético.

Lyotard es una figura muy importante, ya que fue el iniciador de la polémica filosófica en torno a la Posmodernidad. Esta problemática surgió en el informe que envió al consejo universitario del gobierno de Quebec en abril de 1979. En él expuso los cambios que habrá que esperar en las sociedades postindustriales desarrolladas por la influencia de la nueva tecnología informática. Es aquí donde se origina la discusión filosófica en torno a la Posmodernidad. Ese informe sería publicado como *La condición posmoderna: Informe sobre el saber* en 1979¹⁷. Planteó como hipótesis los cambios que sufriría la investigación y la transmisión del conocimiento en una sociedad técnicamente desarrollada e informatizada. Según Lyotard, las nuevas tecnologías afectan a la transmisión de conocimientos, dada la transcripción del conocimiento en datos informáticos. De esta manera, se abandonaría la situación habitual de formación al estilo de la enseñanza tradicional. Esto conllevaría un aprendizaje separado del Estado y sin estar al servicio de este. Lo que Lyotard quiso decir es que había cambiado la naturaleza del conocimiento y de la enseñanza. Esa sociedad nueva es la sociedad posmoderna.

Al comienzo de su obra Lyotard identifica el objeto de su estudio: la condición posmoderna, “la condición del saber en las sociedades más desarrolladas (y que) designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX”¹⁸. El “saber” y sus “formas de legitimación” son el tema central del estudio de Lyotard; unas formas de legitimación que

¹⁶ BERCIANO VILLALIBRE, M.: *Debate en torno a la Posmodernidad*, Madrid, Síntesis, 1998, pp. 9-12.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 13.

¹⁸ LYOTARD, J.F.: *La condición posmoderna*, Madrid, Catedra, 1987, p. 4.

durante la Modernidad se sustentaron sobre unos grandes relatos unificadores, de carácter ideológico y teleológico, que entraron en crisis a mediados del siglo XX y que ya no tenían vigencia. Porque lo que es verdadero o falso, justo o injusto viene dado por unos criterios que deben legitimarse. Esta es la tesis de Lyotard: la Posmodernidad comienza en el momento en que esos grandes relatos unificadores o metarrelatos pierden vigencia, pierden su carácter legitimador, dando paso a otras formas de legitimación basadas en principios diferentes.

Lyotard habló de las teorías de la legitimación del saber y dentro de estas de las teorías del vínculo social. Las principales teorías del vínculo social desde el siglo XIX han sido dos: la de Talcott Parsons¹⁹ y la marxista. Parsons consideró la sociedad de forma optimista, como un organismo que se va autorregulando basado en el Estado de bienestar. Por su parte, el paradigma marxista presentaba como fundamentos principales la dialéctica y la lucha de clases. Lyotard sostuvo que estas doctrinas consideran la sociedad como un todo. En la Modernidad se dieron tres metarrelatos²⁰: la emancipación de la humanidad de la Ilustración, la teología del espíritu del idealismo y la hermenéutica del historicismo. Según Lyotard esos metarrelatos habían sido superados. Observó su degeneración como un efecto del auge de técnicas y tecnologías tras la Segunda Guerra Mundial²¹. Para Lyotard, las concepciones de totalidad o unidad no tenían importancia en la Posmodernidad²².

Otro aspecto de la filosofía de Lyotard son los diferentes juegos del lenguaje. El análisis de los juegos del lenguaje de Lyotard hay que entenderlo desde el contexto filosófico del propio autor. Este contexto proviene principalmente de los juegos del lenguaje de Ludwig Wittgenstein²³, en los cuales Lyotard observó una filosofía adecuada para representar la situación posmoderna. Existen diferentes tipos de proposiciones o juegos²⁴ (interrogación, promesa, lenguaje científico, etc.). El pensador francés hizo unas consideraciones respecto de los juegos del lenguaje. Las reglas de los juegos del lenguaje forman parte de un contexto entre los jugadores; el juego de lenguaje será pues una cuestión de reglas: de aprendizaje y de

¹⁹ Talcott Parsons (1902-1979) fue un sociólogo estadounidense de la tradición clásica de la sociología, conocido por su teoría de la acción social y su enfoque estructural-funcionalista.

²⁰ Lyotard utiliza el término "metarrelato" cuando se dirige a un mismo referente: los discursos legitimadores a nivel ideológico, social, político y científico. Antonio Diéguez precisa el término metarrelato de la siguiente manera: "un metarrelato es, en la terminología de Lyotard, una gran narración con pretensiones justificatorias y explicativas de ciertas instituciones o creencias compartidas."

²¹ LYOTARD. Op. cit., p. 73.

²² BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 12-18.

²³ Ludwig Josef Johann Wittgenstein (1889-1951) fue un filósofo, matemático, lingüista y lógico austríaco, y posteriormente se nacionalizó británico.

²⁴ Cada uno de estos juegos tiene sus reglas que especifican el uso que hay que hacer de los enunciados. Lyotard distingue diferentes tipos de enunciados: enunciado denotativo (descriptivo), enunciado performativo (no se limita a describir un hecho, sino que lo realiza) y enunciado prescriptivo (órdenes).

utilización de reglas. Los diversos juegos de lenguaje son tan diferentes entre sí que no hay una regla general común. Esto hace imposible legitimar y reunir todos los lenguajes en un metalenguaje. Lyotard expresó que la relación social está hecha de juegos de lenguaje²⁵. En las investigaciones científicas los lenguajes están sometidos a una condición pragmática, por la cual se formulan reglas. Así se define una axiomática que comprende la definición de símbolos, la forma que deberían respetar las expresiones de ese lenguaje y las operaciones que se realizarán con dichas expresiones. Otro aspecto importante de la investigación es la administración de la prueba; en ella, se deben constatar los hechos y realizar una optimización de las actuaciones. Lyotard se opuso también a la teoría del consenso propuesta por el filósofo y sociólogo alemán J. Habermas a finales del siglo XX, quien buscó un consenso universal mediante el diálogo de argumentaciones. Para Lyotard en esta teoría se presupone que todos los interlocutores se pueden poner de acuerdo acerca de las reglas y que la finalidad del diálogo es el consenso. Para él la finalidad no es el consenso. Esta teoría del consenso no se sostendría en el conjunto de la heterogeneidad y multiplicidad de los juegos del lenguaje²⁶.

Estas características se contraponen a las visiones unitarias de la Modernidad, pero no son antimodernas, sino que son el resultado de la propia Modernidad. Se ha llegado al pluralismo mediante el desarrollo de ideas modernas como la ciencia o la técnica. Lyotard señaló también el pluralismo en la filosofía kantiana de la modernidad en su obra *El entusiasmo. Crítica kantiana de la historia* (1986)²⁷. En resumen, planteó que el discurso humano ocurre en un variado número de dominios del lenguaje, ninguno de los cuales tiene el privilegio de emitir juicios de valor sobre los otros. Rechazó las teorías literarias contemporáneas y propuso el discurso experimental carente de interés por la verdad. Expuso que ya había pasado la época de los metarrelatos que pretendían dar un sentido al recorrido de la historia y criticó la sociedad del momento por la importancia del dinero y el consumo.

²⁵ LYOTARD. Op. cit., pp. 25-28.

²⁶ *Ibid.*, pp. 80-118.

²⁷ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 29-30.

3. LA CRÍTICA A LOS PLANTEAMIENTOS FILOSÓFICOS MODERNOS

La crítica a la Modernidad, a la razón ilustrada y a su proyecto forma parte del pensamiento posmoderno. En este capítulo examinaré las distintas perspectivas que existen en la crítica de la Modernidad. También me ocuparé de los principales pensadores que han influido de algún modo en este debate, para ello me apoyaré principalmente en la obra *El discurso filosófico de la Modernidad* (1985); cuyo autor, Jürgen Habermas, discute con varios filósofos con el objetivo de retroceder en el camino filosófico de la Modernidad hasta su inicio. Con ello intenta darle valor a la Modernidad frente a la Posmodernidad.

3.1. CORRIENTES FILOSÓFICAS

En el ámbito filosófico la Posmodernidad aparece como una conjunción variada de teorías que va desde algunos planteamientos nietzscheanos e intuitivistas, hasta conceptos extraídos del pragmatismo anglosajón, pasando por fragmentos terminológicos heideggerianos o existencialistas. Se trata de un tipo de pensamiento que contiene temáticas diferentes. La noción de Posmodernidad se ha difundido ampliamente con un uso indiscriminado que conduce a confusión. Deben diferenciarse tres corrientes filosóficas posmodernas²⁸:

En primer lugar, está una corriente que aparece con anterioridad a la Posmodernidad, corresponde a los pensadores relacionados con la escuela neomarxista de Frankfurt, como Jürgen Habermas²⁹ o Theodor Adorno³⁰. Estos filósofos critican la Modernidad en aquello que le faltó llevar a cabo como proyecto de los filósofos de la Ilustración. Su crítica radica en que la modernidad no culminó con su proyecto.

Las otras dos corrientes se insertan dentro de la etapa de la Posmodernidad: la segunda corriente se identifica con los representantes del llamado *pensamiento débil*; caso de Jean-François Lyotard o Gianni Vattimo³¹. Son intelectuales desencantados con el proyecto de la Modernidad que defienden un Posmodernismo inscrito en la Modernidad. Es decir, no

²⁸ VASQUEZ ROCCA, A. (20 de diciembre de 2009). La Posmodernidad; A 30 Años de la Condición Postmoderna de Lyotard. *Revista Observaciones Filosóficas*, (9). Recuperado de: <http://www.observacionesfilosoficas.net/laposmodernidadada30anos.htm#sdfootnote13anc>

²⁹ Jürgen Habermas (1929-) es un filósofo y sociólogo alemán, conocido sobre todo por sus trabajos en filosofía práctica como ética, filosofía política y del derecho.

³⁰Theodor Ludwig Wiesengrund Adorno (1903-1969) fue un filósofo alemán de origen judío que también escribió sobre sociología, comunicología, psicología y musicología. Se le considera uno de los máximos representantes de la Escuela de Fráncfort y de la teoría crítica de inspiración marxista.

³¹ Gianni Vattimo (1936-) es un filósofo italiano, uno de los principales autores del posmodernismo y considerado el filósofo del pensamiento débil. Seguidor de la corriente hermenéutica en filosofía, y discípulo de Hans-Georg Gadamer.

abandonan su confianza en la razón entendida al modo moderno. La tercera corriente la conforman quienes someten a crítica la Modernidad con un rechazo de la misma. Por ejemplo, Robert Steuckers³² o Marco Tarchi³³. Se trata de una oposición directa. Además, ofrece propuestas de superación.

Observando estas corrientes filosóficas se comprende por qué el mundo posmoderno se caracteriza por una multiplicidad de juegos del lenguaje que compiten entre sí, pero de tal forma que ninguno puede reclamar la legitimidad definitiva de su forma de entender el mundo. La destotalización del mundo moderno exige eliminar la idea del todo y la unidad. En este cambio se inserta el ámbito de la producción y disponibilidad del saber. El análisis del saber en las sociedades informatizadas se aleja del proyecto de la Modernidad, el cual consistía en mantener los logros de la Ilustración. La Modernidad, caracterizada por la pretensión de validez universal del discurso racional y científico, está intrincada en un discurso de legitimación cuyas aspiraciones no puede satisfacer según los posmodernos. La Posmodernidad apareció como resultado de un gran movimiento de deslegitimación de la razón llevado a cabo bajo vigencia de la modernidad europea, en el cual la filosofía de Friedrich Nietzsche sería una obra temprana e importante. La Posmodernidad puede ser entendida como una crítica a la razón ilustrada hecha a manos del cinismo contemporáneo. En la obra *Crítica de la razón cínica* (1983), de Peter Sloterdijk³⁴, el filósofo alemán reconoce como uno de los rasgos reveladores de la Posmodernidad la nostalgia por los momentos de gran densidad crítica, en los que los principios lógicos se difuminan y la razón se emancipa, como ocurre con el nihilismo desde Nietzsche. La repercusión de este cambio sociocultural en la filosofía ha conducido a una manera de pensar que se define a sí misma como fragmentaria y pluralista, que se ampara en la destrucción de la unidad del lenguaje realizada a través de la filosofía de Nietzsche y Ludwig Wittgenstein. Lo posmoderno son los nuevos contextualismos y la concepción posmoderna incrementa los procesos de desintegración. Como hemos visto, nació de un rechazo del racionalismo de la Modernidad a favor de un juego de signos y fragmentos, adquiriendo importancia la pluralidad, la multiplicidad y la contradicción. Con la Posmodernidad se rechaza también la idea de un

³² Nacido en 1956, es un activista y teórico belga.

³³ Marco Tarchi (1952-) es un politólogo italiano. Actualmente es profesor titular en la Escola de Ciencias Políticas "Cesare Alfieri" de la Universidad de Florencia, donde enseña Ciencia política, Teoría política y Comunicación política. Sus líneas de investigación se refieren, principalmente, al populismo.

³⁴ SLOTERDIJK, P.: *Crítica de la razón cínica*, Madrid, Siruela, 2003. Peter Sloterdijk (1947-) es un filósofo y catedrático alemán de la Escuela de Arte y Diseño de Karlsruhe.

progreso unilineal, surgiendo una nueva contemplación de la simultaneidad. Supone un giro de la conciencia, que debe adoptar otro modo de ver³⁵.

Ese descontento hacia los elementos que constituían el sello de la Modernidad era en parte el resultado del exceso de orden y de su inseparable falta de libertad. La sociedad posmoderna ha cedido una parte de la seguridad a cambio de más felicidad. Los descontentos con la Modernidad cuestionaron un tipo de seguridad que permitía poca libertad en la búsqueda de la felicidad individual, optando por el tipo de libertad en la persecución del placer, que permite poca seguridad individual³⁶. La libertad universal, tan problemática en épocas anteriores, se constituye en la Posmodernidad como el principal valor y recurso de la autocreación de la naturaleza humana.

En la cultura posmoderna destaca un individualismo extremo, un proceso de personalización que abarca todos los aspectos de la vida social y que produce la ruptura de la socialización³⁷. Con el individualismo aparece la ausencia de trascendencia; tanto en el sentido religioso, como en un sentido secular. Otro aspecto tiene que ver con la exaltación del cuerpo, así como de los sentidos, en sentido hedonista. El individuo posmoderno, a pesar de socializar con otros individuos afines, se encuentra esencialmente solo, con otros individuos que persiguen su propia satisfacción. Gilles Lipovetsky ha elaborado una buena definición de lo que se entiende por sociedad posmoderna; "...es aquella en que reina la indiferencia de masas, donde predomina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable³⁸". El Posmodernismo como ideología puede ser entendido como un síntoma de los cambios estructurales más profundos que han tenido lugar en la sociedad y la cultura³⁹.

³⁵ VASQUEZ ROCCA. Op. cit.

³⁶ BAUMAN, Z.: *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001, pp. 7-11.

³⁷ LIPOVETSKY, G.: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama. Colección Argumentos, 1986, pp. 5-7. Gilles Lipovetsky (1944-) es un filósofo y sociólogo francés. Es profesor de filosofía y miembro del Consejo de Análisis de la Sociedad y consultor de la asociación *Progrès du Management*. En sus principales obras analiza lo que se ha considerado la sociedad posmoderna.

³⁸ *Ibíd.*, p. 9.

³⁹ VASQUEZ ROCCA. Op. cit.

3.2. FILÓSOFOS CRÍTICOS DE LA MODERNIDAD

3.2.1. Georg W. F. Hegel⁴⁰ (1770-1831)

Un autor importante en este debate es Hegel, quien entiende la Modernidad en el sentido de una nueva época histórica cuyo comienzo estaría en 1500 y cuyos momentos más importantes serían la Ilustración y la Revolución Francesa. Para Hegel la filosofía tenía que comprender su tiempo y llegar a un concepto filosófico del mismo. El principio del tiempo moderno lo veía en la subjetividad, que se caracterizaba por la libertad. Los hechos históricos que llevaron a esta subjetividad son la reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa. La subjetividad al modo moderno caracterizó luego las formaciones de la cultura moderna: ciencia objetiva, moral autónoma y arte moderno⁴¹. El mundo moderno estaba ya reflejado en la filosofía kantiana, pero Immanuel Kant⁴² no llegó al concepto la Modernidad como tal. Hegel pretendía hacerlo. La reflexión sobre la Modernidad debería incluir también la crítica de esa Modernidad. Quería llevarla a cabo mediante un principio tomado de la dialéctica de la Ilustración: la razón. Partió de posturas teóricas y de experiencias vitales, de la ética y de la filosofía de la religión kantianas, con influjo de Jean-Jacques Rousseau⁴³, y políticamente, de la Revolución Francesa. A la Ilustración la consideró una abstracción, ya que no es capaz de interesar a la sensibilidad popular ni de provocar entusiasmo, y se redujo a una religión privada⁴⁴.

Hegel buscó una razón que no diferencie las relaciones sociales. Elaboró un concepto de razón reconciliador sobre el concepto de ética como una situación social en la que todos los miembros tienen sus derechos y satisfacen sus necesidades sin perjudicar los intereses de los demás. Hegel vio en el arte un futuro poder de conciliación. La religión de la razón debe encomendarse al arte con el fin de transformarse en religión del pueblo. Más tarde, Hegel consideró que el lugar en el que la razón debe tener el poder absoluto de la unión de la sociedad es la filosofía. Afirmó la autorrealización absoluta de un sujeto que, a partir de su fundamento, llegaría a la autoconciencia. Con esto lograría Hegel liberar a la Modernidad de sus fallos.

⁴⁰Georg Wilhelm Friedrich Hegel fue un filósofo alemán. Recibió su formación en el Tübinger Stift. Considerado por la historia clásica de la filosofía como el representante de la cumbre del movimiento decimonónico alemán del idealismo filosófico y como un revolucionario de la dialéctica, habría de tener un impacto profundo en el materialismo histórico de Karl Marx.

⁴¹HABERMAS, J.: *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus Ediciones, 1993, pp. 14-29.

⁴²Immanuel Kant (1724-1804) fue un filósofo prusiano de la Ilustración. Es el primero y más importante representante del criticismo y precursor del idealismo alemán y está considerado como uno de los pensadores más influyentes de la Europa moderna y de la filosofía universal.

⁴³Jean-Jacques Rousseau (1712- 1778) fue a la vez escritor, pedagogo, filósofo, músico, botánico y naturalista, y aunque definido como un ilustrado, presentó profundas contradicciones que lo separaron de los principales representantes de la Ilustración.

⁴⁴BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 35-37.

A la explicación hegeliana de la Modernidad se le presentaron objeciones. Una es que el fuerte institucionalismo le condujo a considerar lo real como lo racional. Una Modernidad sin modelos, abierta al futuro y buscadora de lo nuevo solo puede tomar sus normas de sí misma. La única fuente de las mismas es el principio de subjetividad. Esta reflexión descubre también lo negativo de una subjetividad autónoma afirmada como absoluta. Por ello la racionalidad del entendimiento, reconocida por la Modernidad como su propiedad, se convirtió en razón siguiendo los pasos de la dialéctica de la Ilustración. Hegel es el primer filósofo para quien la Modernidad se convirtió en un problema filosófico. Inició el discurso de la Modernidad, pero sin romper con la tradición. La objeción de la Modernidad se dirige así contra una razón que se funda en el principio de subjetividad; esta subjetividad debería ser corregida. En este aspecto el proyecto de la Modernidad no ha sido forjado de modo satisfactorio ni por Hegel ni por otros autores. El tema de la intersubjetividad ha quedado sin desarrollar⁴⁵.

3.2.2. Friedrich Nietzsche⁴⁶ (1844-1900)

Según Habermas, con la entrada de Nietzsche en el discurso de la Modernidad se cambió la argumentación desde la base. Nietzsche se decidió por despachar el programa en su totalidad, renunció a una renovada revisión del concepto de razón y abandonó la dialéctica de la Ilustración. Nietzsche dio una respuesta radical: la razón no es otra cosa que poder, como voluntad de dominio⁴⁷. Para él, la Ilustración fortificó las divergencias. La razón que se introdujo en forma de una religión de formación no tuvo capacidad para renovar la fuerza unificadora de la religión tradicional. La Modernidad perdió su lugar destacado y es considerada como la última etapa de una larga historia de la racionalización, que se impuso al disolverse la vida antigua. Con Nietzsche la Modernidad renunció al carácter emancipatorio que la había acompañado. El mundo aparece como un entretejido de interpretaciones que no se fundan en ningún propósito ni en ningún texto⁴⁸.

⁴⁵ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 38-42.

⁴⁶ Friedrich Wilhelm Nietzsche fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del siglo XIX.

⁴⁷ HABERMAS. Op. cit., p.71.

⁴⁸ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 42-43.

3.2.3. Martin Heidegger⁴⁹ (1889-1976)

Según Habermas, Heidegger, quería aceptar el mesianismo dionisiaco⁵⁰ de Nietzsche, pero evitando las contradicciones de una crítica de la razón⁵¹. Heidegger usaría más bien la crítica para destruir la metafísica occidental. Según Heidegger, el pensamiento de Nietzsche acerca de la fuerza liberadora del arte no sería un pensamiento estético, sino metafísico. Habermas ve también a Heidegger a las puertas de la Posmodernidad, pues en su discurso busca una superación interna de la metafísica. Heidegger llevó adelante esta idea a través de cuatro acciones. Reafirmó el valor de la filosofía mediante una precomprensión ontológica del ser; consideró la metafísica centrada en la subjetividad y dominio del sujeto (entra en la discusión sobre la Modernidad, pero sin distinguir entre entendimiento y razón); en tercer lugar, se refiere al fin de la metafísica, (cree que ahora se da su consumación y que se indica en ella un nuevo comienzo); por último, creía que el pensar debe reclamar un conocimiento más allá de la autorreflexión y del pensar discursivo. En su filosofía tardía Heidegger realizó la crítica de la Modernidad independientemente de los análisis científicos. Habló también de una interacción social, de un mundo intersubjetivo.

Aunque en un primer momento destruyó la idea del sujeto mediante la idea de un mundo como conjunto de relaciones, más tarde recayó en la filosofía de la subjetividad. Incorporó a su discurso el término *Dasein* para describir el ámbito en que se produce la apertura del hombre hacia el ser. Hasta 1933 *Dasein* se refería a la existencia individual como ser; a partir de entonces tiene un significado colectivo y designa al pueblo. El *Dasein* es “ser-en” el mundo⁵². Habermas rechazó totalmente la explicación heideggeriana de la Modernidad y la solución que propone para superar la filosofía de la subjetividad mediante la idea de un ser que acaece como destino que se impone al hombre. La filosofía heideggeriana desemboca en una falta de normas claras y seguras, en una relatividad y pluralidad parecidas a las que afirma la Posmodernidad⁵³. Heidegger considera que ha superado la metafísica moderna⁵⁴; así su filosofía sería una filosofía posmoderna. Según Heidegger la metafísica sirve de fundamento a una época, dándole su forma esencial mediante una explicación del ser y una concepción de la verdad.

⁴⁹ Martin Heidegger fue un filósofo y profesor universitario.

⁵⁰ El dios griego Dionisos era el dios de la vida vegetal y del vino. Nietzsche hace una interpretación de este dios que va más allá de su significado ordinario, considerando que con esta figura mítica los griegos representaban una dimensión fundamental de la existencia, que expresaron en la tragedia y que quedó relegado en la cultura occidental: la vida en sus aspectos oscuros, instintivos, irracionales, biológicos.

⁵¹ HABERMAS. Op. cit., p. 163.

⁵² SAEZ RUEDA, L.: *Movimientos filosóficos actuales*, Madrid, ed. Trotta, 2001, pp. 131-132.

⁵³ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 45-48.

⁵⁴ HABERMAS. Op. cit., p. 166-167.

3.2.4. Max Horkheimer⁵⁵ (1895-1973) y Theodor Adorno (1903-1969)

Una crítica de la Ilustración se dio también en Horkheimer y Adorno. La Ilustración tiene que volver a la mitología. Horkheimer y Adorno creían que la ciencia moderna había llegado a sí misma en el positivismo lógico y había renunciado al conocimiento teórico en favor de la utilidad técnica. Esta crítica se generalizó afirmando que las ciencias habían sido absorbidas por la razón instrumental, y añadían que la razón había sido expulsada de la moral y el derecho. El resultado es un escepticismo ético. También creían que el arte había sido privado de todo su contenido crítico y utópico. Adorno señaló la liberación que el arte moderno obtuvo frente a las restricciones propias de periodos anteriores. La razón había sido despojada de su pretensión de validez y había quedado asimilada al simple poder. Ante esto, Habermas respondía que la Modernidad podía diferenciar esferas de valores y potenciar la crítica, que las ciencias iban más allá del uso instrumental, que la base del derecho y de la moral adquirieron forma en instituciones y constituciones de los Estados democráticos, y que el arte conservó una capacidad crítica⁵⁶.

3.2.5. Jürgen Habermas (1929-)

El proyecto de la Modernidad formulado en el siglo XVIII por filósofos de la Ilustración consistió en desarrollar las fuerzas objetivadoras, los fundamentos universalistas de la moral y del derecho y el arte, y en liberar de sus formas exotéricas las potencialidades cognitivas y aprovecharlas para la configuración racional de las relaciones vitales⁵⁷. En el siglo XX se conservó parte del optimismo, pero el proyecto de la Modernidad se dividió. Según Habermas Karl Popper⁵⁸ se aferró a la fuerza ilustrada de la razón científica. Paul Lorenzen⁵⁹ desarrolló un lenguaje en el que se impone la razón práctica y canalizó las ciencias por la senda de las justificaciones de carácter moral y práctico, pero se olvidó de lo estético. Habermas distinguió tres tipos de conservadurismo en relación con la Posmodernidad: jóvenes antimodernistas, antiguos conservadores premodernistas y neoconservadores posmodernistas⁶⁰. Los primeros se apropiaron de la experiencia fundamental de la Modernidad estética, del descubrimiento de una

⁵⁵ Max Horkheimer fue un filósofo y sociólogo judío alemán, conocido por su trabajo en la denominada teoría crítica como miembro de la Escuela de Frankfurt de investigación social.

⁵⁶ HABERMAS, J.: *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus Ediciones, 1993. Tomado de BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 43-44.

⁵⁷ HABERMAS, J.: "La modernidad: un proyecto inacabado", en *Ensayos Políticos*, Barcelona, Península, 1988, p. 273.

⁵⁸ Karl Raimund Popper (1902-1994) fue un filósofo y profesor, nacido en Austria, aunque más tarde se convirtió en ciudadano británico.

⁵⁹ Paul Lorenzen (1915-1994) fue un filósofo y matemático alemán. Se hizo conocido como fundador de la Escuela de Erlangen y como el inventor de la semántica del juego.

⁶⁰ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp.31-32.

subjetividad descentrada. En esta línea se inserta el pensamiento de Michel Foucault⁶¹. En ellos se observa el espíritu de Nietzsche. Los viejos conservadores observaron con tristeza la declinación de la razón sustantiva, la especialización de la ciencia, la moral y el arte, la racionalidad de medios del mundo moderno, y propusieron un retorno a las posiciones anteriores a la Modernidad. Habermas menciona aquí de forma general el neoaristotelismo y a autores como Leo Strauss⁶². Finalmente, los neoconservadores se comportaron de un modo más positivo con la Modernidad, pero recomendaron suavizar sus contenidos culturales. Como vemos, los tres tipos de conservadurismo que detecta Habermas en relación con la Posmodernidad están todos ellos ligados con la negación de la Modernidad.

Sin embargo, Habermas cree que no hay que dar por perdido el proyecto de la Modernidad, aunque haya que reorientarlo. Pero, ¿cómo hacerlo? En su libro *El discurso filosófico de la modernidad* habla sobre la modernidad y el tiempo, el cual se caracteriza por un choque del pensamiento histórico con el pensamiento utópico. Las utopías sociales esperaban desde el siglo XIX llegar a un control de la naturaleza y de la sociedad mediante la ciencia y la técnica; sin embargo, fenómenos tales como las armas nucleares, las hambrunas o la pobreza venían a mostrar que se había frustrado el proyecto. Ante esta situación parecen desmoronarse las utopías. Esta era la situación de la Posmodernidad para Habermas. Consideró infundada la tesis de la llegada de la Posmodernidad; señaló que no se retiraron de la conciencia histórica las energías utópicas en general. Parece ser que se llegó al final de una utopía determinada. La falta de visión y de perspectivas acerca de la sociedad se dio junto con la falta de utopías. Todo esto coincidió con la llegada de la Posmodernidad. La crítica de la Posmodernidad de Habermas no se hizo desde una metafísica, sino desde una posmetafísica⁶³; desde una teoría crítica la sociedad que quiere construir una sociedad mejor. Esa crítica se hace desde el intento de recuperar la Modernidad en lo que tendría aún de aceptable. Habermas se opuso a la dialéctica de la Ilustración y argumentó que los descontentos de la Modernidad no se originan en la racionalización como tal, sino en el fracaso en el desarrollo e institucionalización de manera desordenada de todas las dimensiones de la razón desarrolladas por la Modernidad. Las críticas de la razón moderna desvelaron una situación real de crisis de la Modernidad debido al enfrentamiento entre los que defienden un rebasamiento de la Modernidad y aquellos que buscan salvar la Modernidad ilustrada⁶⁴.

⁶¹ Michel Foucault (1926-1984) fue un historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés.

⁶² Leo Strauss David (1899-1973) fue un filósofo político y clasicista germano-estadounidense.

⁶³ HABERMAS, J.: *Pensamiento postmetafísico*. Trad. M. Jiménez Redondo, Madrid, Taurus, 1990, p. 11-47.

⁶⁴ SAEZ RUEDA. Op. cit., p. 463.

4. EL PENSAMIENTO POSMODERNO

Este capítulo se centra en las características principales de la Posmodernidad. En primer lugar, explicaré la influencia que tiene en las ciencias humanas y sociales, abordando cuestiones como la teoría de la verdad, un tema importante en el debate posmoderno que ha llevado a varios escritores a escribir sobre ello proyectando cada uno su modo de pensar. La verdad es un tema recurrente en los escritos posmodernos debido al cambio de paradigma que se ha producido en las últimas décadas del siglo pasado. El fin de los grandes relatos y las características históricas y sociales de la Posmodernidad también forman parte de este apartado. Igualmente, me ocupo de los principales filósofos y de sus teorías acerca de la Posmodernidad: Jean Baudrillard, Richard Rorty y Gianni Vattimo. No incluyo en esta lista a J.F. Lyotard, ya que se realizó un análisis de su teoría al comienzo del trabajo.

4.1. LA POSMODERNIDAD Y LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

4.1.1. La teoría de la verdad. Las múltiples verdades frente a la verdad única

La palabra verdad corresponde en el uso que hacemos de ella a una cierta actitud que adoptamos, que esperamos que otros adopten, respecto a lo que se dice o cree, más que a una relación entre lo que se dice y la realidad. Las creencias no solo pueden ser aprobadas con seguridad, sino que, además, lo son con suficiente firmeza para rechazar otros puntos de vista alternativos u opuestos. Rorty añade otros usos de la verdad además del respaldo, como el uso cautelar. Zygmunt Bauman⁶⁵ añade el uso disputativo. La idea de verdad pertenece a la retórica del poder. No tiene sentido si no se utiliza en un contexto de oposición y cuando es importante para algunos adversarios demostrar que el contrario es el que no tiene razón. La disputa entre la veracidad o falsedad de ciertas creencias es simultánea a la discusión sobre el derecho de algunos a hablar con la autoridad que otros deberían obedecer; esta disputa se refiere al establecimiento de las relaciones de superioridad e inferioridad. La teoría de la verdad, según esta mirada, hace referencia al establecimiento de la superioridad sistemática, constante y segura de cierto tipo de creencias sobre la base de que se ha llegado a ellas gracias a un cierto procedimiento en el que se puede confiar. Haría falta una teoría de la verdad en una de estas dos situaciones: bien las posturas de los participantes en el debate son desiguales; bien todavía hay que establecer la competencia de ciertos participantes que afirman hablar con autoridad.

Cabe destacar que cada teoría de la verdad ha sido elaborada en un determinado contexto filosófico. Esto da lugar a líneas que se han desarrollado históricamente⁶⁶. La visión que Kant

⁶⁵ Zygmunt Bauman (1925-2017) fue un sociólogo, filósofo y ensayista polaco de origen judío. Su obra se ocupa de cuestiones tales como las clases sociales, el socialismo, el holocausto, la hermenéutica, la modernidad y la posmodernidad, el consumismo, la globalización y la nueva pobreza.

⁶⁶ NICOLAS, J. A., FRÁPOLI, M. J.: "Teorías actuales de la verdad", en *Dialogo Filosófico*, nº 38, 1997, p. 151.

tenía de la verdad filosófica, concebida en el umbral de la época contemporánea, era democrática: tenía que ser una especie de verdad susceptible de apropiación y utilización por cualquiera sin facultades racionales. Al fin de la Modernidad, poco queda de la optimista visión de Kant. En la Posmodernidad los filósofos discuten no sobre la única y verdadera teoría de la verdad, sino sobre la verdadera, única y sola, teoría de las verdades; y dado que la pluralidad de las verdades dejó de ser considerada un factor controvertido, y la posibilidad de que creencias diferentes puedan no solo considerarse simultáneamente ciertas, sino ser de hecho simultáneamente ciertas, la teoría de las verdades que compone el centro de atención de los filósofos parece perder buena parte de su función polémica⁶⁷.

La tarea de la razón filosófica parece haber pasado de establecer la forma correcta de discernir entre verdad y falsedad, a establecer la forma correcta de traducir entre idiomas diferentes, cada uno de los cuales genera y sostiene sus propias verdades. El filósofo estadounidense Hilary Putnam⁶⁸ ha desarrollado su teoría a partir del supuesto de que resulta imposible alcanzar por medios humanos una visión desde la que se pudiese contemplar el único y solo significado de los fenómenos. Para descubrir lo que es verdadero y lo que es falso, se deben tomar unas cuantas decisiones difíciles y nunca realmente infalibles respecto a la confianza que se pone en algunas creencias y se niega a otras, mediante suposiciones que validan sus principios como verdaderos y otorgan a la creencia categoría de correcta. Señalemos que la naturaleza inventada de los personajes ficticios de las obras de arte y su condicionalidad son características definidoras de la obra de arte en general y de la ficción artística; se puede decir, que, bajo la condición posmoderna, el mundo real adquiere cada vez en mayor medida los rasgos tradicionalmente reservados al mundo ficticio del arte.

Como señaló Jean Baudrillard, filósofo y sociólogo francés⁶⁹, para el residente del mundo posmoderno todos los seres aparecen en la modalidad de lo que él llama simulacros. En su obra *Cultura y Simulacro* (1978) definió simulacro como la obra de la simulación, que amenaza la diferencia entre lo verdadero y lo falso. Se podría decir que la forma de ocultación posmoderna no consiste tanto en esconder la verdad del ser tras la falsedad de los seres, sino en borrar o en eliminar la distinción entre verdad y falsedad dentro de los propios seres. El destino de las artes es oponerse a la realidad y mediante esta oposición compensar la vida por aquello

⁶⁷ BAUMAN, Z.: *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001, pp. 143-148.

⁶⁸ Hilary Whitehall Putnam (1926-2016) fue un filósofo, matemático e informático teórico estadounidense, uno de los más prolíficos e importantes de mediados del siglo XX. Hizo aportaciones destacadas a la filosofía de la mente, del lenguaje, de la ciencia y el pragmatismo.

⁶⁹ Jean Baudrillard (1929-2007) fue un filósofo y sociólogo crítico de la cultura francesa. Su trabajo se relaciona con el análisis de la posmodernidad y la filosofía del postestructuralismo.

de lo que la realidad la ha privado. Pero el significado de la oposición ha cambiado: ahora la obra de arte debe descubrir esta variedad de ocultación posmoderna y poner a la vista lo que la realidad socialmente producida trata de ocultar. La ficción artística puede rendir un servicio a los interpretes posmodernos del significado y el sentido. Desaparecidas de la realidad, las verdades solo pueden encontrar su sitio en el ámbito del arte⁷⁰.

4.1.2. La influencia de la Posmodernidad en la Historia. El fin de los grandes relatos

Lyotard describió lo posmoderno como incredulidad con respecto a los metarrelatos, los supuestos básicos o paradigmas característicos de una época⁷¹. Como ya se ha explicado, el mundo posmoderno se caracteriza por una multiplicidad de juegos de lenguaje que compiten entre sí, pero de tal forma que ninguno puede reclamar la legitimidad definitiva de su forma de mostrar el mundo. Con la deslegitimación de la racionalidad totalizadora aparece lo que ha venido en llamarse el fin de la historia. La Posmodernidad revela que la razón ha sido solo una narrativa entre otras en la historia. Con la Posmodernidad se está en presencia de la muerte de los metarrelatos: la razón y su sujeto desaparecen. La ruptura con la razón totalizadora supone el abandono de las grandes narraciones, del discurso con pretensiones de universalidad y el retorno de las pequeñas historias. Tras el fin de los grandes proyectos aparece una diversidad de pequeños proyectos que alientan modestas pretensiones. En este sentido se insiste en el pluralismo de los juegos de lenguaje, destacando el carácter local de todo discurso y la imposibilidad de un comienzo absoluto en la historia de la razón. También ha perdido reconocimiento la idea de un discurso, consenso, historia o progreso en singular; en su lugar aparece una pluralidad de ámbitos de discurso y narraciones. Además de señalar que la desmitologización de los grandes relatos es lo característico de la Posmodernidad, es necesario aclarar que estos metarrelatos no son propiamente mitos, en el sentido de fábulas. Efectivamente, tienen por fin legitimar las instituciones y prácticas sociales y políticas. Asimismo, no buscan esta legitimación en un acto fundador original, sino en un futuro por conseguir, en una idea por realizar. De ahí que la Modernidad sea un proyecto.

Los metarrelatos son verdades supuestamente universales, últimas o absolutas, empleadas para legitimar proyectos políticos o científicos, como por ejemplo la emancipación de la humanidad a través de la de los obreros (Karl Marx), la creación de la riqueza (Adam Smith) o la evolución de la vida (Charles Darwin). El mundo posmoderno ha desechado los metarrelatos. El metarrelato dota de sentido a la realidad. Ninguna justificación puede alcanzar

⁷⁰ BAUMAN. Op. cit., pp. 149-159.

⁷¹ LYOTARD, J.F.: *La condición postmoderna*, Madrid, Catedra, 1987. Tomado de EFLAND, A.D.; FREEDMAN, K.; STUHR, P.: *La educación en el arte posmoderno*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2003, p. 159.

a cubrir toda la realidad, ya que caerá en alguna paradoja lógica o alguna insuficiencia en la construcción. El hombre posmoderno no cree ya los metarrelatos, no dirige la totalidad de su vida conforme a un solo relato, porque la existencia humana se ha vuelto tan compleja que cada región existencial del ser humano tiene que ser justificada por un relato específico; por lo que los pensadores posmodernos llaman microrrelatos. El microrrelato tiene una diferencia de dimensión respecto del metarrelato, pero esta diferencia es fundamental, ya que tan solo pretende dar sentido a una parte delimitada de la realidad y de la existencia. Cada uno de nosotros asume diferentes microrrelatos, probablemente extraídos de metarrelatos, que entre ellos pueden ser contradictorios. Esto no quiere decir que los microrrelatos no sean variables, ya que responden al criterio fundamental de utilidad. Vienen a demostrar que cada narración cultural no es más que una entre muchas otras⁷².

No obstante, si no hay metarrelato tampoco hay utopías. La única utopía posible es la huida del mundo y de la sociedad. Es una utopía fragmentada para un mundo fragmentado, una religión muy propia de la Posmodernidad, sin sacrificios y sin privaciones. La Posmodernidad se encuentra en el punto del dominio de la interpretación y la sobreinterpretación, que dotan de sentido a los hechos. La interpretación es una condición necesaria para que podamos conocer la realidad, para que nos podamos relacionar con ella. Es el conocimiento de nuestras formas de interpretación el objeto central de la Posmodernidad; es decir, la hermenéutica⁷³. Con Hans-Georg Gadamer⁷⁴ se produce un nuevo giro en la hermenéutica, que ya no pretende captar el verdadero y único sentido del texto, sino manifestar las diversas interpretaciones del texto y las diversas formas de interpretar. El texto es un elemento fundamental del pensamiento posmoderno. En la Posmodernidad el texto se independiza del autor hasta tal punto de que el autor puede ser obviado. Se dan dos tendencias marcadas y contradictorias sobre la autoría: la que la desprecia por centrarse únicamente en el texto y la que quiere explicar el texto como copia del autor. No corresponde hablar de un autor, pues el autor del texto se ha perdido, como también se ha perdido el ser humano como sujeto⁷⁵. El fin de los grandes relatos en la Posmodernidad tiene su importancia en la Historia en el sentido en que ya no hay un único

⁷² EFLAND. Op. cit., pp. 165- 167.

⁷³ El arte de interpretar los textos.

⁷⁴ Hans-Georg Gadamer (1900-2002) fue un filósofo alemán conocido por su obra *Verdad y método* y por su renovación de la Hermenéutica.

⁷⁵ VASQUEZ ROCCA, A.: "La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos" en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid, nº 29, 2011, pp. 285-300.

metarrelato que explique cada fenómeno histórico, sino que se dan diferentes discursos que explican cada hecho histórico.

4.1.3. Características histórico-culturales y sociales de la Posmodernidad

La pluralización de la sociedad y de la vida, tanto la intercultural como la intracultural es un fenómeno generalizado en el siglo XX, a pesar de la tendencia uniformadora de la Modernidad unitarista y totalizante. El proceso de modernización trajo consigo los fenómenos de masificación, hipertecnificación, internacionalización, comunicación y movilidad generalizadas. Fenómenos que no solo han servido al control y disciplinamiento social, sino que también han favorecido el intercambio a todos los niveles y con él la pluralización cultural. En la cultura se ha introducido una pluralización de valores, donde conviven diversas formas de vida, visiones del mundo y sistema de valores, simultáneos y divergentes. Las esferas de valores se han separado y responden a criterios propios. En la misma sociedad prevalece una escisión entre órdenes y valores; el orden económico-técnico persigue eficiencia, el orden cultural persigue hedonismo y privacidad, el orden político persigue justicia e igualdad. La relatividad se ha introducido en la vida y en la conciencia ordinaria. En un mismo individuo conviven roles sociales, privados y profesionales que representan valores diversos y en ocasiones, contradictorios; opiniones, ideas y experiencias que le hacen ver la legitimidad de valoraciones diferentes sobre un mismo hecho, porque posee al mismo tiempo de pluralidad de criterios subjetivamente analizados. En el individuo crece la conciencia de multiplicidad de identidades. El diagnóstico sobre la pluralización es unánime, aunque la valoración no siempre es positiva⁷⁶.

En contra de algunas descripciones de la escena posmoderna, no es solo la cohabitación de diversas formas de vida lo que subyace en el fondo del enfrentamiento posmoderno con el conocimiento cierto, y por lo tanto, con la forma de ansiedad característicamente posmoderna. El vivir entre la pluralización, enfrentarse diariamente a ello y verse obligado a aceptar su permanencia no es nada nuevo. Ni el mundo moderno ni el premoderno eran homogéneos, y ni siquiera está claro que la pluralidad de formas de vida conocidas y experimentadas por los hombres y mujeres premodernos y modernos fuese menos aguda o más limitada que la vivida diariamente por los humanos posmodernos. Pero los hombres y mujeres premodernos y modernos encontraron y practicaron sus propias formas de soportar las dificultades que la pluralidad suponía⁷⁷.

⁷⁶ BERMEJO, D.: *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*, Barcelona, Anthropos, 2005, pp. 150-152.

⁷⁷ BAUMAN. Op. cit., p. 153.

Los hombres y mujeres premodernos aprendían a ver la diferencia con paciencia y aceptar la preordenada pluralidad de seres como una parte integral de la creación divina. No ocurre así en el mundo moderno, cuando el lugar que se ocupa en el mundo se convirtió en una tarea individual; lo que antes estaba autenticado de antemano por la forma del mundo dada, ahora debía someterse al proceso de autenticación en el transcurso de la creación del mundo. La destrucción de la diferencia era ahora la condición para el orden, esa fue la nueva variedad moderna de la destrucción. La guerra moderna contra la diferencia y la pluralidad se ha perdido en buena medida. La historia moderna dio como resultado la multiplicación de las divisiones y las diferencias.

El aspecto nuevo, característicamente posmoderno y posiblemente sin precedentes, es la débil y poco independiente institucionalización de las diferencias, y como resultado su cualidad esquiva, su flexibilidad y fugacidad. Si, desde la época moderna, el problema de la identidad era la cuestión de cómo construir la propia identidad, en la Posmodernidad el problema de la identidad deriva de la dificultad de conservar cualquier identidad durante mucho tiempo, de la virtual imposibilidad de encontrar una forma de expresión de la identidad con posibilidades de conservar un reconocimiento que dure toda una vida y la necesidad de no aferrarse demasiado a ninguna identidad. La ansiedad está relacionada con la inestabilidad de la propia identidad y la ausencia de puntos de referencia duraderos, dignos de confianza y fiables que pudieran ayudar a que la identidad fuese más estable y segura. Los descontentos, dolores y ansiedades típicos de mundo posmoderno derivan del tipo de sociedad que ofrece cada vez más libertad individual a expensas de una seguridad cada vez menor. Los descontentos posmodernos nacen de la libertad más que de la opresión⁷⁸.

4.2. PENSADORES POSMODERNOS

4.2.1. Jean Baudrillard (1929-2007)

Aunque este filósofo, sociólogo y crítico francés no es uno de los iniciadores del discurso de la Posmodernidad, su trabajo desde mediados de los setenta presenta una teoría social posmoderna y ha acabado convirtiéndose en uno de los más importantes filósofos de la Posmodernidad. “La TV es, por su presencia misma, el control social en la propia casa”⁷⁹, escribía en 1987 Baudrillard, señalando así que el dueño del aparato de TV es un miembro de la sociedad de consumo. Se produjo un incremento del papel de los mass media en la sociedad

⁷⁸ BAUMAN. Op. cit., pp.154-157.

⁷⁹ BAUDRILLARD, J.: “Réquiem por los media” en *Hacia una teoría política del signo*, Siglo XXI, México, 1987, p. 205.

contemporánea. Los conceptos de Baudrillard de simulación⁸⁰ y simulacro se refieren a la creación de lo real a través de modelos conceptuales o mitológicos que no tienen conexión u origen en la realidad. El modelo se vuelve determinante en nuestra percepción de la realidad y de lo real: a través de los mass media se dictan los modelos ideales de moda, arte o música. Las masas son bombardeadas por estas imágenes y signos que se vuelven reales. Esto crea un mundo de hiperrealidad donde la distinción entre lo real y lo irreal se borra; la cultura y la sociedad se convierten en un flujo de imágenes y signos indiferenciados⁸¹.

La Modernidad fue la era de la producción caracterizada por la aparición del capitalismo industrial y la hegemonía de la burguesía, mientras que la sociedad posmoderna es una era de simulación dominada por signos, códigos y modelos. La Modernidad se centraba en la producción de cosas, mientras que la Posmodernidad se caracteriza por la proliferación de signos. Baudrillard adoptó la teoría de los media de Marshall McLuhan⁸², quien interpretó la Modernidad como un proceso de explosión de mecanización, tecnología y relaciones de mercado, mientras que la sociedad posmoderna es el lugar de una implosión de todas las relaciones y distinciones mantenida por la filosofía tradicional y la teoría social. Mientras la Modernidad puede ser caracterizada como un proceso de diferenciación creciente de las esferas de la vida, la Posmodernidad puede ser interpretada como un proceso de diferenciación e implosión. El surgimiento de los media como la televisión es un importante aspecto de la Posmodernidad. A finales de los años setenta del siglo pasado, el pensador canadiense interpretó los media como máquinas clave de simulación que reproducen imágenes, signos y códigos; estos constituyen un campo de hiperrealidad que va a tener gran importancia en la vida social. El análisis de las simulaciones y la hiperrealidad constituyen su aportación más importante a la teoría social de la crítica de los media.

El análisis apunta a un cambio de las relaciones entre representación y realidad; antes los media eran los encargados de reflejar o representar la realidad, mientras que con la Posmodernidad vendrían a constituir una hiperrealidad, acabar con la realidad misma y formar

⁸⁰ Aunque en los primeros libros de Baudrillard el concepto de simulación estaba presente, no es hasta mediados y finales de la década de los setenta y principios de los ochenta cuando este concepto se va a hacer central en su obra y, en general, en toda la teoría posmoderna de la sociedad. El concepto de simulacro ya estaba presente en la crítica literaria francesa desde finales de los años cincuenta gracias al escritor, sociólogo y crítico literario francés, Roger Caillois. Tomado de BAUDRILLARD, J.: *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*, Madrid, Siglo XXI, 2009, p. 39.

⁸¹ LOPEZ CEDEÑO, F.: "Baudrillard y la teoría moderna sobre los media", *Claridades. Revista de Filosofía*, Asociación para la Promoción de la Filosofía y la Cultura en Málaga (edit.), nº5, 2013, pp. 17-18.

⁸² Herbert Marshall McLuhan (1911- 1980) fue un filósofo y profesor canadiense de literatura inglesa, crítica literaria y teoría de la comunicación.

una nueva realidad⁸³. La destrucción de este sistema de conocimiento comenzó desde que empezó su construcción. Primero la imagen refleja la realidad, después la encubre y después esconde su ausencia. Finalmente, no tiene relación con la realidad. En una sociedad saturada con mensajes de los media, la información y el significado se colapsan y se vuelve contenido sin significado. La información neutraliza directamente el significado. Ejemplo de ello es la necesidad de comunicar con rapidez⁸⁴.

Las fronteras caen entre la imagen y la realidad. La simulación y el simulacro crean un mundo de hiperrealidad donde las distinciones entre lo real y lo irreal se difuminan. El entramado social se reelabora, ya que las simulaciones y los simulacros no tienen referentes. La simulación, la apariencia de realidad, ha terminado con la realidad misma⁸⁵. Esta es la idea de Baudrillard.

4.2.2. Richard Rorty (1931-2007)

Por su parte, el filósofo estadounidense Richard Rorty defendió un contextualismo radical. En su pensamiento sobrevive la antigua intención metafísico-crítica de rescatar los momentos de lo heterogéneo, de lo contradictorio y conflictivo. El contextualismo radical únicamente sostiene que no tiene sentido mantener la distinción platónica entre saber y opinión. Rorty redujo la objetividad del conocimiento a la intersubjetividad de un acuerdo. El contextualista evita toda idealización y también el concepto de racionalidad, pues es un concepto límite con valor normativo⁸⁶.

Deberíamos comenzar señalando la peculiar coyuntura en la que el pragmatismo americano y el pluralismo antiilustrado se encuentran en la filosofía de Rorty. Habría que mencionar también la filiación naturalista. Los juegos lingüísticos no serían una expresión de una dimensión existencial-ontológica, sino medios para la consecución de fines. El naturalista considera que todas las explicaciones son causales. Cabe mencionar la tesis de Rorty sobre el carácter privado de las concepciones teórico-especulativas. Reivindicó la independencia del pensamiento respecto al ámbito público de lo social. La idiosincrasia del neopragmatismo rortiano es síntoma de una reducción naturalista del pensamiento heideggeriano⁸⁷. Rorty propone minimizar la importancia de la tradición filosófica; se opone a la epistemología y a la tradición filosófica que considera el conocimiento como el reflejo de la realidad. Para Rorty el

⁸³ BAUDRILLARD. Op. cit., p. 51.

⁸⁴ LOPEZ CEDEÑO, F.: "Baudrillard y la teoría moderna sobre los media", *Claridades. Revista de Filosofía*, Asociación para la Promoción de la Filosofía y la Cultura en Málaga (edit.), nº5, 2013, pp. 18-19.

⁸⁵ BAUDRILLARD. Op. cit., p. 39.

⁸⁶ BERCIANO VILLALIBRE. Op. cit., pp. 31-35.

⁸⁷ SAEZ RUEDA. Op. cit., pp. 448-449.

uso del lenguaje no refleja el mundo, sino que los hablantes lo reflejan en el sentido de que reconstruyen una representación simbólica de su entorno. Por lo que se refiere a Heidegger, Rorty cree que las directrices de lo que debería ser un pensar filosófico en el que se supere el carácter central de la epistemología, se situarían en la hermenéutica, en el llamado segundo Heidegger. Para el pragmatista, las oraciones verdaderas no lo son porque corresponden a la realidad, de modo que no hay que preocuparse por qué tipo de realidad corresponde a determinada oración⁸⁸. En definitiva, viene a proponer un olvido de lo que ha sido la filosofía para sustituirla por un pragmatismo que busque las consecuencias prácticas del pensamiento.

4.2.3. Gianni Vattimo (1936-)

Gianni Vattimo es uno de los más destacados y conocidos pensadores italianos de la actualidad. Estudió filosofía en las universidades de Heidelberg y de Turín, donde en la actualidad es catedrático de filosofía. Es uno de los referentes principales del posmodernismo y el creador del concepto de *pensamiento débil*. Para este pensador italiano la humanidad ha entrado en la Posmodernidad, una especie de “babel informativa” donde la comunicación en general y los medios de comunicación en concreto adquieren un carácter central. Esta época marca la superación de la Modernidad, organizada en torno a las concepciones unívocas de los modelos cerrados, de las grandes verdades, de los fundamentos consistentes, de la historia como huella unitaria. La Posmodernidad, sin embargo, abre el camino a la tolerancia, a la pluralidad y a la diversidad. Es el paso del pensamiento fuerte, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas y estructuradas, de las creencias consideradas verdaderas y absolutas, al *pensamiento débil*, a una modalidad de nihilismo débil. Vattimo hace un diagnóstico análogo al de Rorty: el final del pensamiento filosófico occidental, el de la tradición metafísica que inicia Platón y que culmina con el pensamiento filosófico moderno. La influencia de Nietzsche y de Heidegger ha sido determinante en la actividad filosófica de Vattimo desde sus inicios e influye el *pensamiento débil* a través del tema del nihilismo en tanto superación de la metafísica. El pensamiento débil puede considerarse un desarrollo a los temas de la filosofía nietzscheana y heideggeriana afirmado también por la adopción de un estilo expresivo⁸⁹. Para Vattimo, las ideas de la Posmodernidad y del *pensamiento débil* están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, con la toma de posición mediática en el nuevo esquema de valores y relaciones que caracterizan la sociedad posmoderna.

⁸⁸ RORTY, R.: *Consecuencias del pragmatismo*, Madrid, Tecnos, 1996, p. 22.

⁸⁹ VAIANA, L.: “La contribución de Gianni Vattimo al giro post filosófico del pensamiento contemporáneo” en *Zibaldone. Estudios italianos*, 2015, vol. III, Mesina, Universidad de Mesina, pp. 9-10.

Según Vattimo, puesto que la noción de verdad ya no subsiste, de la Modernidad no se saldrá en virtud de una superación crítica que sería un paso dado todavía en el interior de la Modernidad misma. Hay que buscar un camino diferente. Para Vattimo, ese es el momento que se puede llamar el nacimiento de la Posmodernidad en filosofía, un hecho del cual no se ha terminado de medir su importancia y sus consecuencias. Asimismo, se ocupa de las determinaciones que la metafísica atribuyó al hombre, la principal la distinción de sujeto y de objeto que constituyó el marco en el cual se consolidó la noción de realidad. Al perder estas determinaciones, el hombre entra en un ámbito “oscilante”, que a juicio de Vattimo se debe imaginar como el mundo de una realidad “aligerada” por estar menos dividida entre lo verdadero y la ficción. Es de esta forma que los conceptos metafísicos de sujeto y objeto y de realidad y de verdad-fundamento pierden importancia. En esta situación se debe hablar de una “ontología débil”, indica Vattimo, como la única posibilidad de salir de la metafísica por un camino que nada tiene de la superación crítica característica de la Modernidad. Podría ser que en esto consista, para el pensamiento posmoderno, la oportunidad de un nuevo comienzo⁹⁰.

⁹⁰ VATTIMO, G.: *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa, 1987, pp. 145-159.

5. POSMODERNIDAD CULTURAL

La cultura es otro de los ámbitos donde la Posmodernidad se ha hecho presente. En este sentido ha influido de una forma u otra y con unas características u otras a las distintas actividades que conforman la cultura. Por ello me centraré en analizar las principales disciplinas donde la Posmodernidad ha tenido mayor importancia, como el arte en sentido general y la pintura en particular, la literatura, la arquitectura y, por último, el cine.

5.1. ARTE

Algunos teóricos del arte y la literatura como Susan Sontag⁹¹ vieron en las investigaciones posmodernas una alternativa positiva a la estética moderna. Advertían en la vocación transgresora del pop art de la década de 1960, las películas y la mezcla de diferentes medios, una respuesta interesante y estimuladora de las vanguardias modernas. Estos cambios en el arte estaban ligados a la cultura juvenil de los años sesenta, cuya ruptura con los valores tradicionales generó una nueva cultura de masas. Los artistas posmodernos se interesaron a menudo por la superficie, la yuxtaposición y la ilusión⁹². Siguiendo con la tradición de las vanguardias de cuestionamiento y descontextualización del arte, tras la crisis de la Modernidad profundizaron en la relación artista-espectador.

Las vanguardias históricas se gestaron durante la primera mitad del siglo XX. Al igual que el Impresionismo supusieron toda una revolución, siendo más bien una actitud ante el arte que una estética. La vanguardia dio una dimensión temporal a la distancia que la separaba de las masas: lo que está haciendo ahora una pequeña comunidad, lo repetirá después todo el resto. El concepto de vanguardia transmite la idea de un espacio y de un tiempo esencialmente ordenados. En un mundo en el que cabe hablar de vanguardia, “adelante” y “hacia atrás” tienen simultáneamente una dimensión espacial y una temporal. Conscientes de la fractura que había entre el arte y la sociedad, lo que defendían los artistas de vanguardia era una concepción del arte que significara la transformación del propio arte y del mundo. Se orientaban hacia una nueva tipología del ser humano centrada en la crisis de conciencia moral e intelectual. Lo que estaba en juego era la posibilidad de que las obras de arte pudieran “recibirse de maneras iluminadoras”. Pero la recepción del arte sería uno de los aspectos incumplidos del proyecto de

⁹¹ Susan Sontag (1933-2004) fue una escritora, novelista y ensayista, así como profesora, directora de cine y guionista estadounidense.

⁹² EFLAND. Op. cit., pp. 59-60.

la Modernidad y la gran insatisfacción de las vanguardias. La función mediática de la obra de arte de vanguardia se demostró ineficaz o al menos insuficiente⁹³.

Si el arte de finales del siglo XIX vivía sus propias inquietudes e innovaciones como una acción de vanguardia era gracias a la perspectiva del Modernismo, ese movimiento intelectual de desagrado e impaciencia por el ritmo perezoso del cambio. El Modernismo constituía una protesta contra las promesas incumplidas y contra las esperanzas defraudadas, pero también era un testimonio de la seriedad con la que se trataban las promesas y las esperanzas. El filósofo del arte Stefan Morawski confeccionó en los años setenta del siglo XX un inventario de los rasgos que unían a todas las fracciones de la vanguardia artística; todas ellas estaban imbuidas de un espíritu pionero, todas contemplaban el estado existente del arte con desagrado y aversión, todas se mostraban críticas con el papel asignado en aquel momento al arte en la sociedad, todas se mofaban del pasado asignado y ridiculizaban los cánones que abrigaba, todas teorizaban sobre sus propios procedimientos y métodos, imputando un sentido histórico más profundo a sus logros artísticos. Todas ellas miraban mucho más allá del ámbito del arte propiamente dicho considerando el arte y los artistas como las tropas de vanguardia del ejército del progreso. En contra de las declaraciones explícitas de los modernistas, parece como si los destacamentos más avanzados de las clases intelectuales europeas hubieran coordinado sus esfuerzos para excluir a las masas de la cultura, como si la función principal del arte moderno consistiera en dividir al público en dos clases, los que pueden entender el arte y los que no. Sin embargo, por mucho que la vanguardia lo intentara, no podía separarse de las masas. El mercado olió rápidamente el inmenso potencial estratificador que comportaba el “arte incomprensible”⁹⁴.

Se hizo común que cualquiera que quisiera informar a los demás sobre sus progresos en el mundo y tuviera los medios para hacerlo, lo hiciera adornando su residencia con las últimas obras del arte de vanguardia que desconcertaban a los incultos. Fue su sorprendente éxito comercial el que produjo el golpe final al arte de vanguardia, que se vio incorporado al “mercado artístico”. Aquel arte se convirtió en un indicador de distinción social; el arte de vanguardia encontró clientes entre la nueva clase media, insegura de su posición social y deseosa de equiparse a los símbolos de prestigio. En su función original, estética, el arte de

⁹³ HERNÁNDEZ BELVER, M.; MARTÍN PRADA, J.L.: “La recepción de la obra de arte y la participación del espectador en las propuestas artísticas contemporáneas”, *Reis*, 84/98, p. 48.

⁹⁴ SOSA SANCHEZ, R.P.: “La posmodernidad y su reflejo en las artes plásticas” en *Arte, Individuo y Sociedad*, 2009, vol. 21, 89-98, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información, p. 96.

vanguardia podía desconcertar o escandalizar a sus espectadores; sin embargo, en su otra función, la estratificadora, atraía a un número cada vez mayor de admiradores y, por tanto, de compradores. El arte de vanguardia se vio absorbido por aquella gente que deseaba disfrutar de la gloria que emitía lo exclusivo y lo elitista. El fin llegó desde el interior y desde el exterior del arte de vanguardia. Se podría decir que el arte de vanguardia resultó ser moderno en sus intenciones, pero posmoderno en sus consecuencias. En el marco posmoderno no tiene sentido hablar de vanguardia. Privada de su antiguo significado, no interpretando nada ni teniendo obligación alguna, constituye un signo de extravagancia más que de rebeldía. La expresión “vanguardia posmoderna” constituye una contradicción en su expresión. El poder estratificador no se corresponde tanto con las creaciones artísticas, como con el lugar donde se puedan admirar o comprar y con el precio por el que se vendan. En este sentido, las obras de arte no se diferencian de otros productos comercializables. Por lo tanto, ¿dónde buscar el carácter distintivo del arte en el universo posmoderno?⁹⁵.

La vanguardia artística vivía sus esfuerzos como actividad revolucionaria. Se esperaba que el arte presionara a la realidad social a ajustarse a un modelo que la realidad difícilmente aceptaría por sí misma y sin ayuda. El arte posmoderno, en cambio, no se preocupa prácticamente nada de la configuración de la realidad social. El arte comparte la condición de la cultura posmoderna en su conjunto que, como la expresa Baudrillard, es una cultura del simulacro y no de la representación. El arte constituye una de las muchas realidades alternativas. El arte posmoderno ha alcanzado un grado de independencia con respecto a la realidad no artística impensable para los precursores modernistas. No se trata de que el arte haya perdido su “utilidad social”; la situación del arte en el escenario posmoderno es que la noción de “arte útil” se halla desprovista de un sentido evidente, en el sentido en que en el ámbito del arte no está nada claro de qué modo podría determinarse la existencia o ausencia de utilidad. El eslogan “el arte por el arte” que exponía Théophile Gautier⁹⁶ exigía una autonomía, el derecho al autogobierno y a la autoafirmación, no el corte con la vida social y la renuncia al derecho a influir en su desarrollo. En cambio, como sugirió Baudrillard la importancia de la obra de arte se mide en función de su publicidad y de su reputación. No son el poder de la imagen ni la capacidad de hacerse oír los que determinan la grandeza de la creación, sino la eficacia de las máquinas de reproducción y copia. Andy Warhol⁹⁷ hizo de esta dimensión una parte inherente

⁹⁵ BAUMAN. Op. cit., pp. 125- 128.

⁹⁶ Pierre Jules Théophile Gautier (1811-1872) fue un poeta, dramaturgo, novelista, periodista, crítico literario y fotógrafo francés.

⁹⁷ Andrew Warhola (1928-1987), comúnmente conocido como Andy Warhol, fue un artista plástico y cineasta estadounidense que desempeñó un papel crucial en el nacimiento y desarrollo del pop art.

de su propia obra, inventando técnicas que acababan con la idea del “original”. Lo que importa es el número de copias vendidas y no lo que se está copiando⁹⁸. Uno de los aspectos que se desprenden del problema del doble, de la copia, es la oposición al singular, al único. La originalidad ha sido desde siempre un término valorado, mientras que la copia o la repetición han estado desacreditados. Estos artistas obligan al espectador a mirar dos imágenes idénticas, una al lado de la otra o una encima de la otra. Este modo de presentación, quebranta la dominación absoluta de las imágenes únicas tan queridas a los artistas de una generación anterior y se convierte en una ofensiva visual contra la creación entendida desde la espontaneidad⁹⁹. De la misma manera, ciertos artistas posmodernos se han centrado en el uso del arte como crítica cultural; el entorno es otro de los temas centrales del arte posmoderno.

En síntesis, Charles Jencks realizó en 1987 un compendio de los cánones estilísticos¹⁰⁰:

- Los artistas posmodernos tienden a usar una belleza disonante o una armonía inarmónica y rechazan las ideas modernas sobre la composición.
- El pluralismo cultural y político ha adquirido una gran importancia; ese pluralismo también hace referencia a un eclecticismo radical.
- El urbanismo queda reflejado en la aceptación y uso de nuevas tecnologías y en el interés por cuestiones urbanas como el reciclaje.
- Los artistas manifiestan un interés creciente por el antropomorfismo o el uso de formas humanas en el arte.
- Las relaciones entre el pasado y el presente reciben una atención especial.
- El contenido y la pintura han recobrado toda su vitalidad. El contenido pictórico tiene varios significados.
- Se utiliza frecuentemente la doble codificación. Los artistas recurren a la ironía, la ambigüedad y la contradicción.
- Predomina la polivalencia o la capacidad de abrirse al entorno, a referencias variadas y a una pluralidad de asociaciones.
- Los artistas reinterpretan la tradición.

El desarrollo de nuevas manifestaciones artísticas permite la alianza con el pensamiento posmoderno en la tarea de hacer un discurso en el que aparecen unidos la política, la estética,

⁹⁸ BAUMAN. Op cit., p. 129.

⁹⁹ FERNÁNDEZ POLANCO, A.: “La repetición y la sensibilidad contemporánea”, Anales de Historia del Arte, nº3, Madrid, 1991-1992, pp. 278-279.

¹⁰⁰ EFLAND. Op. cit., pp. 62-66.

la economía y la ética. Todo ello reflejo de una multiplicidad de tendencias existente en la sociedad emergida a fines del siglo XX.

5.2. LITERATURA

La literatura se ha erigido en una forma de manifestación artística donde reinan los juegos del lenguaje y los múltiples modos de intertextualidad. El término literatura posmoderna se utiliza para referirse a la literatura posterior a la Segunda Guerra Mundial, que se caracteriza por ciertas peculiaridades que la hacen distinta de la literatura anterior. Aunque es complicado hablar de autores posmodernos, sí que se pueden apreciar características de la Posmodernidad en autores de la literatura contemporánea como Paul Auster¹⁰¹, Giannina Braschi¹⁰² o Susanna Tamaro¹⁰³. Tras el fin de los grandes relatos, la literatura se queda con las posibilidades que se abren con el humor, la ironía y los dobles sentidos donde predominan las estrategias metaficcionales. La literatura adopta como tema privilegiado la locura, las inmundicias o la degradación moral, todas las influencias son abandonadas en vistas a una libertad inmoral.

Como afirma Esther Díaz, en la literatura moderna se intenta mimetizar la vida; en cambio, en la posmoderna se mimetizan otros textos, los relatos son breves, un mismo autor se desplaza por diversos estilos, abundan las ironías, se cita falsamente o se copian fragmentos de otros autores sin pulcritud ni pudor¹⁰⁴. La unión de géneros literarios se lleva a cabo de manera casi alarmante haciendo que se cree una literatura que se alimenta de la diversidad literaria a través de la variedad de los diferentes cánones genéricos, dando lugar a textos que están a medio camino entre la ficción y el ensayo, la novela y el relato o la poesía y el cuento, entre otras modalidades. El Posmodernismo se rebela contra la unidimensionalidad del arte moderno y reclama obras fantasiosas y despreocupadas. La literatura participa de la experiencia de la escritura en sí misma. El propio hecho literario es uno de los mejores temas para la nueva ficción: el texto es la propia referencialidad. A ello se alude cuando se habla de crisis de la representación: domina una nueva forma de entender lo real en la obra de arte, la cual está en un continuo proceso de ejecución¹⁰⁵, pues, como ha explicado Lipovetsky, el Modernismo era

¹⁰¹ Paul Auster (1947-) es un escritor, guionista y director de cine estadounidense, Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2006.

¹⁰² Giannina Braschi (1953-) es una escritora puertorriqueña, autora del clásico postmoderno "El imperio de los sueños" (1988).

¹⁰³ Susanna Tamaro (1957-) es una novelista italiana que también ha ejercido de documentalista científica y como asistente de dirección cinematográfica.

¹⁰⁴ DIAZ, E.: *Posmodernidad*, Buenos Aires, Biblos, 1999, p. 28. Esther Díaz (1939-) es una epistemóloga y ensayista argentina.

¹⁰⁵ RAMOS ORTEGA, B.: "Posmoliteratura: los nuevos parámetros de la creación en la era posmoderna" en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, nº46, Universidad Complutense de Madrid, 2011.

una fase de creación revolucionaria de artistas en ruptura, mientras el Posmodernismo es una fase de expresión libre abierta a todos¹⁰⁶.

5.3. ARQUITECTURA

La arquitectura posmoderna es una tendencia que tiene sus inicios a partir de 1970, con la finalidad de ser una respuesta a las objeciones que trajo consigo el Modernismo. Se caracterizó por ser promotora de la recuperación del ingenio y de la ornamentación, incorporando estas virtudes al modo de construcción industrial. También la marcada división de edificios altos en base, fuste y remate, la introducción de ordenes clásicos y la configuración antropomórfica son características de este tipo de arquitectura. Realiza una denuncia de los principios defendidos por el racionalismo arquitectónico y el *Estilo internacional* como la planta libre o la desnudez ornamental. Las edificaciones pasaron así a tener un aspecto representativo de las actividades a las que fueron destinadas. Esto no fue apoyado por muchos que asumían que las formas sin tradición, pierden valor arquitectónico. Los problemas culturales, sociales y urbanísticos son estudiados y combatidos por este movimiento con la finalidad de recuperar el terreno perdido y los valores arquitectónicos olvidados. En la forma, las edificaciones presentan una serie de características como evitar las formas puras o limpias, presentar tipologías del pasado o el uso de columnas, pilastras y molduras. Algunos de los primeros arquitectos posmodernos importantes son Philip Johnson¹⁰⁷, Charles Moore¹⁰⁸ o Robert Venturi¹⁰⁹, quienes se interesaron por las cuestiones del entorno o la recuperación de formas históricas. Se produjo una creciente preocupación por el papel de los monumentos en la perpetuación y en la definición de la memoria histórica y de la imagen de la ciudad, ideas clave para el posmoderno en cuanto concierne a lo colectivo, al terreno de lo público en la arquitectura¹¹⁰. Las primeras obras posmodernas importantes son el *Portland Public Service Building*, en Oregón (1980-1982), de Michael Graves o el Edificio AT&T de Nueva York (1978-1984), diseño de Philip Johnson y John Burgee.

De esta manera aparecieron las primeras obras posmodernas de arquitectos destacados a nivel mundial, como Oscar Niemeyer¹¹¹ o Santiago Calatrava¹¹², quienes aportaron un estilo propio de marcado carácter plástico y escultural, volviendo a encontrar la total libertad de

¹⁰⁶ LIPOVETSKY. Op. cit., p. 125.

¹⁰⁷ Philip Johnson (1906-2005) fue un arquitecto estadounidense.

¹⁰⁸ Charles Willard Moore (1925-1993) fue un arquitecto, profesor y escritor estadounidense.

¹⁰⁹ Robert Venturi (1925-) es un arquitecto estadounidense.

¹¹⁰ JENCKS, C.: *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981, pp. 81-91.

¹¹¹ Oscar Ribeiro de Almeida Niemeyer Soares Filho (1907-2012) fue un arquitecto brasileño.

¹¹² Santiago Calatrava Valls (1951-) es un arquitecto, ingeniero civil y escultor español.

creación. En sus obras se aprecia una apariencia antropomorfa o la inspiración de la naturaleza y el predominio del color blanco. Otros estilos arquitectónicos como el Deconstructivismo¹¹³, la corriente *High-tech*¹¹⁴, la nueva Arquitectura Orgánica¹¹⁵ o la Arquitectura Sostenible¹¹⁶ podrían incluirse en la categoría de arquitectura posmoderna.

El arquitecto y crítico Charles Jencks es uno de los teóricos más prolíficos de la Posmodernidad. Su obra *El lenguaje de la arquitectura posmoderna* (1977) celebraba un nuevo estilo basado en el eclecticismo y lo popular, y contribuía a diseminar el concepto de Posmodernidad. Ha escrito otros ensayos y libros que desarrollan el tema de la Posmodernidad en el arte y la arquitectura desde una perspectiva estilística. Cree que el arte posmoderno aún mantiene importantes rasgos del moderno, aunque a modo de añadido o adaptación. Sostiene que buena parte de lo que se califica de posmoderno en realidad forma parte de la modernidad¹¹⁷.

Durante etapas tempranas del desarrollo de la Posmodernidad, Giandomenico Amendola previó doce características que definirían las formas espaciales de las ciudades posmodernas: fragmentación, decanonización, indeterminación, hedonismo, irrepresentabilidad, identidad en crisis, pastiche, subjetivismo, ironía, carnavalización, imprevisibilidad y el carácter *work in progress*¹¹⁸. La ciudad durante la modernidad fue definida bajo una visión de narrativa central-unificada, mientras que durante la Posmodernidad la ciudad sería definida bajo diferentes narrativas de fragmentación, con múltiples verdades simultáneas. Los doce puntos de la ciudad posmoderna identificados por Amendola permiten reconocer que la ciudad contemporánea ha extraviado radicalmente la forma y la coherencia modernas.

¹¹³ Movimiento que surge en la década de 1960 en Francia y tiene su apogeo en los años de, 80, 90 y 2000. Rompe con las funciones, las formas, los materiales y con los volúmenes creando una confusión geométrica. Se caracteriza por la fragmentación, el proceso de diseño no lineal y el uso de la geometría con formas no rectilíneas, que se emplean para distorsionar y dislocar algunos de los principios elementales de la arquitectura como la estructura y la envolvente del edificio.

¹¹⁴ La tendencia del High-tech es un tipo de arquitectura que surge en la década de los 70 con el objetivo de crear una arquitectura estética. Tiende a modernizar lo ya elaborado; por lo cual encuentra su principal herramienta en las estructuras de acero logrando una arquitectura sencilla, fácil y barata; y edificios espectaculares.

¹¹⁵ También conocida como organicismo arquitectónico, la arquitectura orgánica se caracteriza por la búsqueda de armonía entre la naturaleza y la funcionalidad del hábitat humano, sin interrumpir el lugar de emplazamiento.

¹¹⁶ La arquitectura sostenible es aquella que tiene en cuenta el medio ambiente y que valora cuando proyecta los edificios la eficiencia de los materiales y de la estructura de construcción, los procesos de edificación, el urbanismo y el impacto que los edificios tienen en la naturaleza y en la sociedad.

¹¹⁷ EFLAND. Op. cit., pp. 61-62.

¹¹⁸ AMENDOLA, G.: *La ciudad postmoderna. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea*, Madrid, Celeste, 2000, pp. 71-72. Giandomenico Amendola es profesor de Sociología urbana en la Universidad de Florencia y director de CityLab, centro multidisciplinar de investigación urbana.

Transformándose, también observamos como en la gran pantalla se realizan representaciones visuales-narrativas de los nuevos mitos urbanos posmodernos, resignificando dicha transformación¹¹⁹.

Por otra parte, Michel Foucault¹²⁰ señaló en 1967 que el concepto de heterotopía tiene un origen especial y le permite exponer el hecho de yuxtaponer, en un solo lugar real, varios espacios, varios emplazamientos que son ellos mismos incompatibles entre sí. La heterotopía espacial permite yuxtaponer objetos, edificios y espacios con funciones y significados contradictorios. La heterotopía aplicada al mundo de las cosas puede usarse para captar el carácter especial de la ciudad posmoderna, con sus espacios yuxtapuestos sin ningún tipo de orden totalizador y de compleja lectura, en contraposición al espacio territorial medieval claramente jerarquizado o al espacio que en la ciudad histórica se instaure a partir de un orden totalizante, o el de la modernidad, basado en ideas de centralidad y razón. Los nuevos fenómenos, como la difusión de los límites de la ciudad, la expansión urbana descontrolada, la dispersión, la segmentación, así como la yuxtaposición de sus formas y funciones con significados contradictorios, pueden ser leídos en clave de heterotopía, la cual representa una fractura en el concepto del espacio-tiempo, con el surgimiento de nuevas formas físicas y sociales¹²¹.

5.4. CINE

Podríamos señalar la existencia de un conjunto de rasgos que distinguen a un corpus específico de películas, especialmente a partir de la segunda mitad de la década de 1960, que formarían el llamado cine posmoderno. A partir del reconocimiento de una serie de convenciones narrativas y audiovisuales establecidas en la década de 1940 en el cine estadounidense, conocido como cine clásico, es posible también reconocer sus respectivos antecedentes y variantes, así como las rupturas de estas convenciones y las formas de experimentación vanguardista en lo que se conoce como cine moderno. La presencia simultánea o alternada de estas convenciones corresponde a lo que conocemos como cine posmoderno. Lauro Zavala señala una serie de componentes fundamentales¹²² que han definido la estética del cine, aunque la utilidad de estos componentes consiste en mostrar que no existen películas que sean clásicas, modernas o posmodernas, sino que es necesario examinar cada uno de estos

¹¹⁹ OCARANZA-VELASCO, J.O.; DIAZ NUÑEZ, V.: "La ciudad posmoderna representada a través del paisaje urbano cyberpunk" en *Revista NODO*, Vol.9, nº18:45-58, Bogotá, 2015, pp.48-49.

¹²⁰ Michel Foucault (1926-1984) fue un historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés.

¹²¹ OCARANZA-VELASCO. Op. cit., pp. 51-52.

¹²² Estos componentes son: Inicio, Imagen, Sonido, Puesta en Escena, Edición, Género, Narrativa, Intertexto, Ideología y Final.

componentes en cada momento de cada película y de acuerdo con la lectura de cada espectador¹²³. Esta clase de cine representa un cine global, pero de identidad plural y multiculturalista. Es cuando se consolidan el capitalismo y el consumo globalizado cuando el cine comienza su andadura como pantalla global¹²⁴. Algunas películas en las que es posible reconocer prácticamente todos los componentes del cine posmoderno son *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982), *Danzón* (María Novaro, 1982) y *Amélie* (Jean-Pierre Jeunet, 2001).

Este cine contiene una serie de componentes fundamentales propios que se analizan a continuación. El inicio en el cine posmoderno consiste en una superposición de estrategias de carácter narrativo y descriptivo; una película puede ser considerada como posmoderna cuando su inicio contiene un simulacro de intriga de predestinación. La imagen tiene autonomía referencial; no pretende representar una realidad exterior ni tampoco una realidad subjetiva, sino construir una realidad que solo existe en el contexto de la película. El sonido cumple una función itinerante que puede ser alternativamente didáctica, asincrónica o sinestésica; esta simultaneidad de registros favorece que la película pueda ser disfrutada por distintos tipos de espectadores. La edición puede alternar o simular estrategias causales o expresionistas. La puesta en escena es llamada fractal; significa que es autónoma frente al personaje y no está sometida a la naturaleza de este. La estructura narrativa está organizada como un sistema de simulacros de narrativa y metanarrativa, por lo que cada secuencia no tiene un solo sentido literal. La lógica genérica es lúdica y fragmentaria, por lo que alterna fragmentos simultáneos o alternativos de diversos géneros y estilos. La naturaleza intertextual adopta estrategias como metalepsis o metaparodia, parodias simultáneas a más de un género o estilo. Y el final suele contener un simulacro de epifanía, por lo que puede ser considerado como virtual.

La ideología que subyace en el cine posmoderno se deriva de una estética de la incertidumbre, construida a partir de un sistema de paradojas. Esta visión del cine supone que cada película construye un universo autónomo frente a la realidad exterior. El cine posmoderno puede ser explicado a partir de la filosofía del lenguaje del último Wittgenstein, para quien el lenguaje construye una realidad autónoma frente a la realidad que perciben nuestros sentidos.

¹²³ ZAVALA, L.: "Cine clásico, moderno y posmoderno" en *Razón y Palabra*, vol.10, nº46, agosto-septiembre, 2005, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Estado de México, México. El mexicano Lauro Zavala (1954-) es investigador universitario, conocido por su trabajo en teoría literaria, teoría del cine y semiótica, especialmente en relación con los estudios sobre ironía, metaficción y microrrelato.

¹²⁴ LIPOVETSKY, G., SERROY, J.: *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*, Barcelona, Anagrama, 2009, pp. 15-22.

El cine es así un instrumento para construir realidades que no obligatoriamente tienen un referente en la realidad externa al espacio de proyección¹²⁵.

Finalizaré este apartado analizando la película posmoderna por excelencia, *Blade Runner* (1982), como una metáfora de la condición posmoderna¹²⁶. Esta película transcurre en Los Ángeles en 2019. Un grupo de replicantes (mediopersonas producto de la bioingeniería) han regresado para enfrentarse a sus creadores. Su exigencia se basa en que se oponen a que su vida solo dure cuatro años y tratan de conseguir status humano. Deckard, el blade runner, tiene la tarea de localizarlos y eliminarlos o “retirarlos”. Los replicantes no son robots, sino simulacros; sus vidas son rápidas y violentas, y son sometidos constantemente a pruebas por los humanos para determinar si son replicantes o no. El escenario de *Blade Runner* es de decadencia urbana, edificios abandonados que fueron majestuosos en el pasado, calles abarrotadas y cosmopolitas, mercados callejeros, basura sin recoger y una continua llovizna grisácea. El progreso está en ruinas, no hay nada reconocible como Los Ángeles, podría ser cualquier lugar. Columnas griegas y romanas, dragones chinos y pirámides egipcias se mezclan con gigantescos anuncios con luces de neón. A pesar de que sobrevuelan las calles vehículos de transporte iluminados y hay breves escenas de habitaciones resplandecientes, el ambiente dominante es de decadencia, desintegración y caótica mezcla de estilos¹²⁷.

¿Qué hace posmoderno a *Blade Runner*? En primer lugar, se cuestiona la realidad misma. Los replicantes quieren ser personas reales, pero aparentemente la prueba de realidad es una identidad construida. Esta es una forma de ver la Posmodernidad: el debate sobre la realidad. Pero en cuanto intentamos describir la Posmodernidad nos topamos con la Modernidad. En los edificios y calles de *Blade Runner* descubrimos por doquier vestigios de la Modernidad, residuos de progreso. El orden industrial moderno parece dar lugar a nuevos principios organizadores estructurados en torno al conocimiento, no al trabajo y al capital, y basados en máquinas que incrementan el poder de la mente, y no de los músculos. En la película el conocimiento ha producido un negocio cuyo lema es “más humano que humano”; la ingeniería genética introduce los simulacros humanos. Los replicantes existen en un mundo que ha vencido las limitaciones del tiempo y del espacio gracias a las tecnologías de la información y la comunicación de la “ciudad global”. Pero la antigua clase trabajadora no ha desaparecido completamente. En Los Ángeles viven habitantes del Tercer Mundo que forman el explotado proletariado postindustrial. Es esta mezcla cultural, intensificada por los nuevos medios de

¹²⁵ ZAVALA. Op cit.

¹²⁶ BRUNO, G.: “Ramble city: Postmodernism and Blade Runner” en *October*, vol.41, 1987, pp.61-74.

¹²⁷ LYON. Op. cit., pp. 11-12.

comunicación, lo que da a la Posmodernidad sus referentes sociales. Esto conduce a la sociedad del consumidor, donde lo único que cuenta es la imagen pública. El consumismo y el consumo son motivos posmodernos centrales. Según Giuliana Bruno¹²⁸, *Blade Runner* “plantea cuestiones de identidad, identificación e historia en la Posmodernidad”. *Blade Runner* presenta una desoladora y sombría distopía; la omisión de la vuelta a la naturaleza de la versión del director nos deja con un desasosiego apolítico aún mayor¹²⁹.

A modo de conclusión, una película es posmoderna ya sea cuando contiene simultáneamente elementos del cine clásico y elementos del cine moderno, o bien cuando algún componente o algún segmento de la película es de naturaleza clásica o moderna.

¹²⁸ La italiana Giuliana Bruno (1957-) es profesora de Estudios Visuales y Ambientales en la Universidad de Harvard. Su investigación se ocupa de las artes visuales, la arquitectura, el cine y los medios de comunicación.

¹²⁹ BRUNO, G.: “Ramble City: Postmodernism and *Blade Runner*”, en *October*, vol. 41, 1987. Tomado de LYON. Op. cit., pp. 12-15.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas anteriores se ha llevado a cabo un estudio de lo que es la Posmodernidad, su alcance y su repercusión en las ciencias sociales y las artes. El principal argumento de este trabajo ha sido la contraposición entre Modernidad y Posmodernidad, ya que la segunda no se entiende sin la primera. Esta es la primera conclusión que se ha alcanzado. Se ha visto como el proyecto de la Modernidad llevó a una especie de negación de la Modernidad en sí misma. El desarrollo tecnológico derivado del avance de la ciencia y la técnica modernas, así como de la racionalización de las sociedades, y la rápida difusión de las comunicaciones, fueron la causa de la comprensión y de la relativización del tiempo y el espacio que preside el tiempo presente. Esta nueva percepción, junto con los procesos de modernización y la práctica de los ideales ilustrados, como la defensa del individuo ante la sociedad y la libertad de creencias, terminaron por negar los principales metarrelatos de la Modernidad, como el progreso, la emancipación del hombre y la existencia de un sentido, de una verdad o de una realidad comprensible. La Posmodernidad es pues resultado de la Modernidad; es la Modernidad llevada a sus últimas consecuencias. Pero si la Posmodernidad es consecuencia de la Modernidad, nos deberíamos preguntar si realmente ha existido o existe la Posmodernidad.

En este trabajo se ha hecho un estado de la cuestión de lo señalado por los expertos acerca de la Posmodernidad con el objetivo de aclarar el significado y el estado de ésta, y se ha llegado a una serie de conclusiones. En primer lugar se ha establecido que la Posmodernidad supone un cambio de paradigma. La Posmodernidad se sitúa como herencia de la Modernidad, al perder credibilidad el legado de la Ilustración y vigencia la razón ilustrada. Por lo tanto, surge como una acumulación de movimientos novedosos tanto sociales, como filosóficos y artísticos causantes de ese cambio de paradigma, y que emergen de lo que se conoce como crisis de la Modernidad. También se ha estudiado al filósofo Jean-François Lyotard y su obra *La condición postmoderna* (1979), quien inicia el discurso de la Posmodernidad. Muchos autores posmodernos están de acuerdo en que Lyotard fue su iniciador, aunque como se ha visto en este trabajo, no fue el primero en expresarse en esos términos. Se ha mostrado que el vocablo apareció con anterioridad y a manos de un autor del ámbito artístico, John Watkins Chapman, aunque fue utilizado con un significado distinto. Para encontrar el origen del significado actual nos tendríamos que desplazar hasta la década de los 20 y 30 del siglo XX, cuando apareció en la historiografía para calificar a una época posterior a la Modernidad. Luego Lyotard no fue el “creador” del término, aunque sí el iniciador del debate de la Posmodernidad y supo darle al vocablo un nuevo ámbito donde expandirse como es la filosofía. También se han glosado las distintas corrientes filosóficas críticas con la Modernidad; la de los pensadores relacionados

con la escuela neomarxista de Frankfurt fue anterior a la Posmodernidad, radicando su crítica en lo que a la Modernidad le faltó llevar a cabo para finalizar su proyecto. Las otras dos corrientes se insertan dentro del periodo de la Posmodernidad. Una de ellas es el *pensamiento débil*, alimentado por pensadores desencantados con el proyecto de la Modernidad, pero que defienden un Posmodernismo inscrito en la Modernidad. La última corriente la componen quienes someten a crítica la Modernidad con un rechazo total de la misma. El *pensamiento débil* es la corriente que más importancia ha tenido y es donde se sitúan la mayoría de las teorías sobre la Posmodernidad.

Otro importante aspecto a destacar son las características principales con las que la Posmodernidad quedaría definida. Una de ellas es la visión de la verdad y la realidad. El criterio único de verdad es desechado, imponiéndose la idea de que no hay una única verdad. Lo que se admite es una teoría de las verdades en la que varias de ellas pueden explicar una misma situación. La posmoderna es una etapa en la que hay pocas certezas y lo que se cree es que carecemos de todo el criterio y vías para conocer la realidad. Respecto a la influencia de esta noción en la Historia, se ha destacado el rechazo a los grandes metarrelatos que servían como explicación base para los distintos fenómenos de nuestro mundo, cobrando importancia microrrelatos que sirven para justificar cada experiencia del ser humano mediante un logos propio y dan sentido a una parte delimitada de la realidad y la existencia. Esta irrupción de los microrrelatos ha llevado a ciertos pensadores e historiadores a dudar de que la Historia sea una ciencia.

La sociedad posmoderna vive un momento nuevo de pluralización en el sentido de que conviven varias formas de vida, visiones del mundo y de la realidad, y sistemas de valores, en contraposición con la tendencia unitarista y totalizante de la Modernidad. Se trataría de una nueva ideología formada de ideologías diversas. La nueva forma de la sociedad tiene su reflejo en la cultura, que es resultado de la experiencia humana. Existiría en la Posmodernidad una cultura interiorizada a través del lenguaje, los símbolos o el arte. Han surgido por ello nuevas formas de expresión cultural y ha habido cambios en la cultura popular. En este ámbito se ha compendiado lo acontecido en el arte, la literatura, la arquitectura, y el cine. Es en el campo cultural donde se puede observar que la Posmodernidad está más que presente. Los indicios son observables y evidentes, por ejemplo en el pop-art, donde la pluralización y la repetición son más que evidentes, así como la nueva relación con el espectador; en la literatura con la introducción de la combinación de géneros literarios; en la arquitectura con el nuevo diseño de

las edificaciones y la nueva comprensión del entorno y la relación de este con la sociedad; y en el cine surge una nueva forma de producir con la unión del cine clásico y moderno.

También estamos ante una nueva cultura inseparable de la sociedad de la información. Se trata de una nueva etapa de la cultura de masas muy relacionada con la digitalización y los mass media. La posmoderna es una sociedad dominada por los flujos de información, que permiten un uso denso del conocimiento. La cultura es muy inestable porque está sujeta a modas y preferencias del mercado. Los poderes mediáticos que poseen los medios de transmitir la información determinan los productos culturales. De esta manera el Posmodernismo como ideología puede ser entendido como un síntoma de los cambios estructurales más profundos que han tenido lugar en la sociedad.

Como conclusión final se puede llegar a afirmar que existió la Posmodernidad; o al menos que se produjeron una serie de cambios en las características de la sociedad, la cultura y de las formas de pensamiento que pueden ser designados así. Nos indican que se dio ese cambio de paradigma al que llamamos Posmodernidad. También es importante resaltar la visión pesimista que tienen muchos de los pensadores posmodernos acerca de la Posmodernidad, que consideran una época de decadencia o deterioro. Estos intelectuales se centran en los aspectos negativos de la Posmodernidad; son pocos los que le otorgan un sentido más positivo, y no la ven como una etapa de declive. Asimismo, se define la cultura de las sociedades occidentales de finales del siglo XX como posmoderna, pero no hay que olvidar que vivimos en un mundo global: pese a la globalización, existen muchas culturas y subculturas. En la época de la Posmodernidad se ha dado un enfoque positivo a la multiculturalidad. Relacionado con lo anterior está el asunto de la cronología. En cuanto a su inicio los filósofos coinciden en situarle a finales de los años sesenta o principios de los setenta del siglo XX, si bien en cada materia cultural, como se ha visto, tiene un comienzo distinto. En cuanto a su final, existen distintas teorías; unos pensadores la sitúan con el comienzo del siglo XXI, y otros determinan que todavía en la actualidad estamos en la etapa posmoderna, y por lo tanto aún no ha finalizado.

En definitiva, se puede decir que la Posmodernidad es la etapa siguiente de la Modernidad, no tanto superadora ni antimoderna, sino más bien sucesiva, marcada por cambios novedosos, pero en la que todavía está presente la Modernidad en mayor o menor grado. Aun así, es un nuevo paradigma que todavía está en proceso de desarrollo. Habrá que esperar a la aparición de un nuevo paradigma para estudiar con total solidez su importancia en la sociedad, la cultura y, por tanto, en la Historia.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AMENDOLA, G.: *La ciudad postmoderna. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea*, Madrid, Celeste, 2000.
- BALLESTEROS, J.: *Postmodernidad: decadencia o resistencia*, Madrid, Tecnos, 2000.
- BAUDRILLARD, J.: *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*, Madrid, Siglo XXI, 2009.
- BAUDRILLARD, J.: “Réquiem por los media” en *Hacia una teoría política del signo*, Siglo XXI, México, 1987.
- BAUMAN, Z.: *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001.
- BERCIANO VILLALIBRE, M.: *Debate en torno a la Posmodernidad*, Madrid, Síntesis, 1998.
- BERMEJO, D.: *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*, Barcelona, Anthropos, 2005.
- BRUNO, G.: “Ramble city: Postmodernism and Blade Runner” en *October*, vol.41, 1987.
- DIAZ, E.: *Posmodernidad*, Buenos Aires, Biblos, 1999.
- EFLAND, A.D.; FREEDMAN, K.; STUHR, P.: *La educación en el arte posmoderno*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2003.
- FERNÁNDEZ POLANCO, A.: “La repetición y la sensibilidad contemporánea”, *Anales de Historia del Arte*, nº3, Madrid, 1991-1992.
- HABERMAS, J.: *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus Ediciones, 1993.
- HABERMAS, J.: “La modernidad: un proyecto inacabado”, en *Ensayos Políticos*, Barcelona, Península, 1988.
- HABERMAS, J.: *Pensamiento postmetafísico*. Trad. M. Jiménez Redondo, Madrid, Taurus, 1990.
- HERNÁNDEZ BELVER, M.; MARTÍN PRADA, J.L.: “La recepción de la obra de arte y la participación del espectador en las propuestas artísticas contemporáneas” en *Reis*, 84/98.
- JENCKS, C.: *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- LIPOVETSKY, G.: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama. Colección Argumentos, 1986.
- LIPOVETSKY, G., SERROY, J.: *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*, Barcelona, Anagrama, 2009.
- LOPEZ CEDEÑO, F.: “Baudrillard y la teoría moderna sobre los media” en *Claridades. Revista de Filosofía*, Asociación para la Promoción de la Filosofía y la Cultura en Málaga (edit.), nº5, 2013.
- LYON, D.: *Postmodernidad*, Madrid, Alianza editorial, 1996.
- LYOTARD, J.F.: *La condición postmoderna*, Madrid, Catedra, 1987.

- NICOLAS, J. A., FRÁPOLI, M. J.: “Teorías actuales de la verdad”, en *Dialogo Filosófico*, nº 38, 1997.
- OCARANZA-VELASCO, J.O.; DIAZ NUÑEZ, V.: “La ciudad posmoderna representada a través del paisaje urbano cyberpunk” en *Revista NODO*, Vol.9, nº18:45-58, Bogotá, 2015.
- QUEVEDO, A.: *De Foucault a Derrida, pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard*, Pamplona, EUNSA, 2001.
- RAMOS ORTEGA, B.: “Posmoliteratura: los nuevos parámetros de la creación en la era posmoderna” en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, nº46, Universidad Complutense de Madrid, 2011.
- RORTY, R.: *Consecuencias del pragmatismo*, Madrid, Tecnos, 1996.
- RORTY, R.: “Habermas y Lyotard sobre la posmodernidad”, en *Habermas y la modernidad*, Madrid, Catedra, 1988.
- SAEZ RUEDA, L.: *Movimientos filosóficos actuales*, Madrid, ed. Trotta, 2001.
- SLOTERDIJK, P.: *Crítica de la razón cínica*, Madrid, Siruela, 2003.
- SOSA SANCHEZ, R.P.: “La posmodernidad y su reflejo en las artes plásticas” en *Arte, Individuo y Sociedad*, 2009, vol. 21, 89-98, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información.
- VAIANA, L.: “La contribución de Gianni Vattimo al giro post filosófico del pensamiento contemporáneo” en *Zibaldone. Estudios italianos*, 2015, vol. III, Mesina, Universidad de Mesina.
- VASQUEZ ROCCA, A. (20 de diciembre de 2009). La Posmodernidad; A 30 Años de la Condición Postmoderna de Lyotard. *Revista Observaciones Filosóficas*, (9). Recuperado de: <http://www.observacionesfilosoficas.net/laposmodernidadada30anos.htm#sdfootnote13anc>
- VASQUEZ ROCCA, A.: “La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos” en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid, nº 29, 2011.
- VATTIMO, G.: *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa, 1987.
- ZAVALA, L.: “Cine clásico, moderno y posmoderno” en *Razón y Palabra*, vol.10, nº46, agosto-septiembre, 2005, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Estado de México, México.